



SEMENARIO ILUSTRADO UNIVERSAL

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARÍA TUBINO,  
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE S. FERNANDO

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,  
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. RICARDO BALACA

TOMO IV

MADRID 30 DE JULIO DE 1878

NÚM. 4

SUMARIO

—  
TEXTO

Semana histórica.

La Exposición Universal de París.  
Las colecciones del Trocadero.  
Francia;  
por *Francisco M. Tubino*.

Los Nuevos Bronces de Osuna.  
Exámen de la obra publicada con este título por el doctor don Manuel Rodríguez de Berlanga,  
por *Eduardo de Hinojosa*.

La Quincena Parisiense,  
por *A. B.*

La Amazona de la Muerte, leyenda original;  
por *F. Moreno Godino*.

El Ruisenior ciego, poesía;  
por *M. Ossorio y Bernard*.

Décima,  
por *Cecilio Navarro*.

Excmo. Sr. D. Manuel de La Serna y Hernández Pinzon.

Recuerdos de la Embajada Marroquí.

Mezquita de Santa Sofía, en Constantinopla.

Instituto Manicomio del M. I. Sr. D. Antonio Pujadas.

Los Meses ilustrad.s. Julio.  
Alegoría por *Apéles Méstres*.

Gas para el alumbrado. Sistema Hirzel.

Establecimientos recomendados y anuncios.



EXCMO. SR. D. MANUEL DE LA SERNA Y HERNANDEZ PINZON,

MARQUES DE IRUN,  
CAPITAN GENERAL DIMISIONARIO DE PUERTO-RICO,

† en Sevilla el 2 de Junio último

SUMARIO

—  
GRABADOS

Excmo. Sr. D. Manuel de La Serna y Hernández Pinzon, marques de Irun, capitán general dimisionario de Puerto-Rico, fallecido en Sevilla el 2 de Junio próximo pasado.

Exposición Universal de 1878.  
Fachada de la Sección Española en el Campo de Marte.  
Tomado de una fotografía.  
Grabado por *Masi*.

Funerales de la reina doña María de las Mercedes de Orleans y de Borbon.

Solemnes honras celebradas por el Estado en la iglesia de San Francisco de Madrid el día 17 de Julio de 1878.  
Apunte tomado por *Ricardo Balaca* desde el altar mayor.  
Grabado por *Eugenio Vela*.

Recuerdos de la Embajada Marroquí.  
Dibujo de *Domingo Muñoz*.  
Grabado por *Eugenio Vela*.

Mezquita de Santa Sofía, en Constantinopla.

Instituto Manicomio de San Baudilio de Llobregat (Barcelona) del M. I. Sr. D. Antonio Pujadas.

Los Meses ilustrados. Alegoría del mes de Julio.  
Composición y dibujo de *Apéles Méstres*.

Aparato Hirzel para la producción de gas para el alumbrado.

## SEMANA HISTÓRICA

Empecemos por dar á nuestros lectores una noticia para nosotros de importancia. El escultor D. Elías Martín ha terminado ya la colosal estatua del héroe del 2 de Mayo, D. Pedro Velarde, que ha de ser colocada en la plaza de Santander. La opinion de cuantos la han visto es favorabilísima á su autor, y todos esperan que el vaciado en bronce, que ha de hacerse en la fundicion de Trubia, corresponda al mérito de la escultura.

Hemos dicho que esta noticia tenía para nosotros importancia, y vamos á explicarlo. No es costumbre desgraciadamente en España rendir culto á la memoria de sus hijos ilustres: el país y el gobierno los olvidan; y ha habido una larga época en nuestra historia, desde que desapareció la sociedad antigua, que recordaba sus hombres en colosales y artísticos sepulcros, durante la cual casi nada se ha hecho para honrar á los españoles que merecen ocupar un lugar distinguido en los anales patrios. Así es que cuando vemos renacer en nuestros días el cariño á los hombres ilustres; cuando sabemos que se anuncian conferencias y solemnidades con el objeto de conmemorar los hechos de algun compatriota; cuando encontramos que se eleva una estatua, y que se entra de este modo en esa vida nacional, de que tan nobles ejemplos nos están dando otros pueblos; cuando se trata de que los españoles graben en monumentos su propia historia, adquiriendo esa enseñanza patriótica que entra por los ojos, auxiliada por el arte, sentimos siempre verdadero entusiasmo, que ya algunas veces hemos manifestado en estas revistas.

El pensamiento de la ereccion de la estatua á Velarde se debe al actual secretario de la Escuela de Pintura y Escultura de Madrid, D. Estéban Aparicio, que le propuso á una junta en Santander, y que con su actividad llegó á terminar el pedestal. Sin embargo, este proyecto ha permanecido en el olvido mucho tiempo, hasta que recientemente cobró nuevo impulso, merced á las gestiones de algunos buenos hijos de Santander y del gobernador de la provincia, que no ha levantado mano hasta ver terminada la obra artística, producto de una generosa suscripcion pública.

—La atencion pública ha comenzado á fijarse con gran interes en la necesidad de perfeccionar la educacion especial de los que se dedican al comercio. El desarrollo que en las condiciones de la vida moderna tiene este importantísimo ramo de riqueza; la comparacion con el extranjero; la falta de elementos en España para adquirir una sólida instruccion comercial, y otras muchas razones que están al alcance de todos han impresionado de tal modo á cuantos han pensado en esto que se ha producido un verdadero movimiento en la opinion pública. Casi toda la prensa ha dado á luz artículos sobre este asunto, habiendo llamado la atencion los que ha publicado el Sr. Escobar, estudiando la organizacion de la enseñanza comercial en el extranjero: la Escuela de Instituciones ha resuelto la creacion de nuevas clases aplicables al comercio; el Ateneo Mercantil ha acordado ampliar y reformar su enseñanza, y han visto en poco tiempo la luz algunas obras propias para conseguir este resultado, entre las que debemos citar la nueva edicion de las *Máximas mercantiles para la educacion y deberes recíprocos entre comerciantes y dependientes*, por D. Casimiro Rufino Ruiz.

Verdaderamente la educacion comercial se

halla en un atraso lastimoso en nuestro país. Los jóvenes que se dedican á esta profesion rara vez adquieren más conocimientos que los de la primera enseñanza; con ellos se dedican á la materialidad del servicio público en los comercios, y cuando la fortuna ó el trabajo los eleva un poco, carecen por completo de la instruccion, las formas y los conocimientos necesarios, siendo esta una de las primeras causas de la pobreza de nuestro comercio.

La enseñanza dada por el Estado en Madrid y por las Diputaciones en provincias es completamente estéril: unas cuantas cátedras sin aplicacion inmediata, con el mismo carácter y bajo los mismos profesores que en la segunda enseñanza, no tienen una sola condicion á propósito tratándose de una especialidad. Por otra parte, es casi un axioma en esta materia que las escuelas oficiales no dan resultado alguno en tal género de enseñanza. En toda Europa y en América los centros de instruccion comercial han nacido de la iniciativa particular y de los intereses del mismo comercio colegiado. El comerciante necesita, no sólo saber, sino adquirir una educacion propia, que se refiera á todas sus facultades. El año pasado se estudió y discutió profundamente en Francia esta cuestion con motivo de la gran crisis de la nacion vecina, y nosotros dimos en estas revistas un extracto de la opinion de los hombres más competentes, estableciendo las diferencias entre el comerciante frances y los de otras naciones, que han sabido acrecentar de un modo fabuloso su comercio dentro y fuera de sus fronteras. El asunto es tan grave y tan importante que todo lo merece.

Entre los esfuerzos hechos últimamente, y aún en estos últimos días, debemos citar dos novedades que ántes hemos apuntado: la Escuela de Instituciones y el Ateneo Mercantil.

La primera de estas instituciones, que ha conseguido en la enseñanza general resultados tan sorprendentes, ha acordado ampliar su enseñanza con aplicacion al comercio, creando la asignatura de teneduría de libros y otros auxiliares con cuyo conocimiento podrán las mujeres dedicarse con fruto á esta profesion. Como al verificarse el año pasado en Setiembre los exámenes generales, hablamos ya de este pensamiento, iniciado entonces, y demostramos su necesidad y sus ventajas, sólo nos queda para hoy felicitar á la junta directiva y á su presidente D. Manuel Ruiz de Quevedo por tan utilísima reforma, que ha de ejercer influencia en el porvenir.

El Ateneo Mercantil es una asociacion semejante á otras muchas que han adquirido gran desarrollo en el extranjero: está formada casi exclusivamente por dependientes del comercio de Madrid y tiene por principal objeto dar la enseñanza conveniente á los que han comenzado ya á seguir esta profesion.

El Ateneo ha pasado por muy diversas vicisitudes hasta verse expuesto á liquidar y desaparecer el año pasado; pero la constancia, la energía, el entusiasmo y la actividad del presidente que tuvo el acierto de elegir en sus mayores apuros, Sr. San José, no sólo le han salvado, sino que le han dado una gran prosperidad, que es hoy una esperanza.

En estos momentos se ocupa de la creacion de nuevas asignaturas que completen todos los estudios necesarios al comercio y que comenzarán en el próximo curso, bajo la direccion de entendidos profesores. En el último curso el número de alumnos ha crecido extraordinariamente, llegando á ochenta en algunas cátedras, y es de esperar que siga en aumento; pero cualquiera que sea este número siempre merecerán

un distinguido elogio los jóvenes que, asociados de este modo, y pensando juiciosamente en su porvenir, emplean en el estudio y en la asistencia á las clases las horas primeras de la mañana y las de la noche, únicas que les deja libres un trabajo en que lo más penoso es seguramente la sujecion.

Nosotros aconsejamos al comercio en general y á cuantos pueden tener influencia en este punto, que protejan sin límite esas asociaciones, que han dado tan brillantísimo resultado en el extranjero, y que han variado en breves años la faz del comercio, base principal de la riqueza de las naciones. El ejemplo en esta materia de inmediata aplicacion es indiscutible: sin comerciantes ilustrados no hay desarrollo posible en la escala que exige la vida moderna, que hace del mundo un solo pueblo.

—La cuestion del agua del Lozoya ha llegado á un punto gravísimo. Madrid apenas tiene agua para beber, y aún para los demás usos es casi inservible la del canal, que, más que agua, es tierra y cieno. Á esta necesidad, que formaba ya una queja universal, se ha agregado la declaracion por los facultativos de que gran parte de los cólicos, diarreas y otras enfermedades intestinales pueden provenir del estado de las aguas.

Nunca hemos comprendido la terquedad de los ingenieros constructores y conservadores del canal en no admitir consejo ni auxilio de ninguna otra ciencia que no sea la suya propia. La presa estuvo mal construída por haber rechazado la opinion de geólogos, que desde luego afirmaron la imposibilidad de hacerla donde se hizo; los filtros, empleados en toda Europa, y recomendados y pedidos en Madrid por la medicina, han sido constantemente rechazados. Estos graves errores han costado al país cerca de 200 millones de reales, para venir á parar en no tener el agua suficiente para la poblacion.

El remedio que por lo pronto se ha tomado, es ineficaz y costoso en vano. Hacer nuevas cañerías que quiten agua de una parte para llevarla á otra, es un recurso del momento que apenas dará resultado. Sería más útil hacer el gasto de una vez y establecer los filtros generales, no sólo para estos casos en que el agua venga demasiado cenagosa, sino para siempre, con grandes ventajas en la salud pública.

En muchas casas han empleado sales y reactivos que produjeron, por medio de un sencillo fenómeno químico, el precipitado de las tierras en disolucion. Este procedimiento aclara, en verdad, el agua y puede hacerla potable; pero no recomendamos su uso, porque ni siempre dará el resultado que se desea, ni hay seguridad de que los elementos que se emplean para la purificacion no contengan nuevas sustancias solubles en el agua y perjudiciales también á la salud.

—Como se venía temiendo, la filoxera se ha presentado en España y en una de las provincias vinícolas más ricas, en Málaga. Esta noticia produjo gran sensacion en todas partes: el gobierno declaró urgente el proyecto de ley sobre defensa de esa plaga; la junta de agricultura se reunió inmediatamente para discutir las medidas que debían tomarse, y los ejemplares con el terrible insecto fueron llevados al Congreso, donde los diputados han podido observarle con el auxilio del microscopio.

Parece que la plaga ha sido traída á España por un propietario que importó unas cepas de Francia, y que lleva ya los tres años que necesita para adquirir sensible desarrollo, habiendo muerto ya algunas cepas en las anteriores.

La presentacion del proyecto de ley ha pro-

ducido una gran perturbacion entre los viticultores, que se oponen enérgicamente á la demarcacion de zonas, creyéndolo un ataque á la propiedad.

## LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

LAS COLECCIONES DEL TROCADERO

FRANCIA

Paris 25 Julio de 1878.

Mientras que en España han sido por extremo raras las personas que, respondiendo á la voz del patriotismo, acordaron enviar objetos de su pertenencia á las Galerías del Trocadero, exclusivamente destinadas á la exposicion de las riquezas del arte retrospectivo, en otros países, semejantes escrúpulos se han convertido en laudable emulacion, que hoy obtiene merecida recompensa. Con una funesta idea de lo que al propio interes conviene, no faltaron en nuestro país voces, al parecer autorizadas, que declamaran contra la idea de responder á las excitaciones de la Francia en este concepto, añadiendo que si los extranjeros deseaban ver nuestras tablas, nuestros ornamentos litúrgicos, nuestras armas y nuestros códices iluminados, podían cruzar el Pirineo y satisfacer ampliamente su curiosidad ó su capricho. Ni hay para qué decir lo que esta teoría significaría si aceptándola se convirtiera en un hecho real y positivo; si, limitándonos al deplorable papel que la doctrina arguye, no buscáramos salida á nuestros productos industriales ó crédito para las obras de nuestros artistas en los mercados y centros del extranjero más acreditados y seguros. España es la que está grandemente interesada en que se la conozca con precision, para que se la juzgue en justicia, para que desaparezcan los centenares de errores y de preocupaciones que ella misma con su indolencia ó su retraimiento ha fomentado.

Excusado será el pedir á los extranjeros que acudan á admirar nuestros monumentos cuando ante el mundo entero ofrecemos nuestro país como la tierra clásica de las violencias y de los sobresaltos, cuando, en el desasosiego interno que nos consume, vivimos en perpetua agitacion moral, que es, en mi entender, la más peligrosa de las situaciones. Lo que la conveniencia nacional exige es que acudamos á destruir el error, cualquiera que sea su naturaleza, allí donde predomina, en el círculo donde nos importa mucho que desaparezca. Y para lograr tan legítimo deseo no hay otro camino que seguir sino el que trazan el buen sentido y el ejemplo universal. Si de productos industriales se trata, necesario es que los nuestros se conozcan de una manera conveniente; si de hechos morales ó intelectuales, el deber pide que tomemos parte en los Congresos que á ellos se refieran, para demostrar que España no es ajena, ni mucho ménos, al movimiento de la cultura moderna; y si nos invitan á que exponamos los bellos testimonios de la actividad de nuestra raza, en los modos superiores del trabajo, léjos de volver la espalda diciendo lo que ántes he referido, procuremos satisfacer, en provecho propio, tan simpática excitacion, adoptando las precauciones necesarias para alejar de los objetos toda contingencia de pérdida ó deterioro.

Así lo ha comprendido, por fortuna y honra de España, entre otras personas, el Director general de Instruccion pública, Sr. Cárdenas, sin cuya buena voluntad España no figuraría en el suntuoso Palacio del Trocadero. Á él hay que felicitar, ante todo, porque si se ha logrado

reunir el número de objetos necesario para que la exposicion fuera digna de España, Cárdenas fué el que facilitó los medios para que esto se consiguiera. Pero que otros hablen de la Seccion de Arte retrospectivo español. El que esto escribe no puede decir más sino que ha procurado responder á la confianza en él depositada, esperando tranquilo el fallo de sus conciudadanos, como ya ha escuchado sin envanecimiento el del público ilustrado europeo que en copioso número acude diariamente al Trocadero.

Dejando, pues, la seccion española á un lado, para que plumas ménos interesadas se ocupen de ella, hablaré hoy, como de pasada, de las demas, siguiendo el orden en que han sido colocadas.

Abren sus puertas principales las galerías inferiores del Trocadero en los dos suntuosos vestíbulos que se encuentran una vez pasadas las puertas principales del Palacio, fronteras á la Plaza del Rey de Roma. Ocupa Francia todo el lado izquierdo y en el derecho se encuentran sucesivamente Egipto, China, Japon, India, Cambodje, Oceanía, Bélgica, España, Suecia y Finlandia. La Hungría tiene dentro de Francia algunos armarios.

Comenzando por Francia, bueno es notar que al certámen, no sólo han concurrido los principales establecimientos públicos; esto es, los Museos nacionales, provinciales y municipales, sino numerosos coleccionistas privados, quienes desde todos los puntos del territorio han llevado su contingente á esta obra de patriotismo. Ni tampoco se crea que Francia se ha limitado á exponer los productos del arte ó de la industria nacional. Todo lo contrario. En sus armarios ó vitrinas, como aquí se dice ahora, figuran joyas y antiguallas de todo el mundo, respondiendo, por tanto, la exposicion al carácter verdaderamente cosmopolita ó internacional del concurso. Al lado, por ejemplo, de las armas griegas más raras, se descubren estatuas romanas del mayor valor; las majólicas italianas brillan al lado de las porcelanas japonesas, de las faienzas hispano-mahometanas, de las *terracottas* peruanas, y no sorprende que el vaso primoroso que un día poseyó el malogrado Fortuny forme contraste con las preseas judáicas que un rabino expone á un metro de distancia de los testimonios más íntimos de la liturgia católico-occidental. Francia ha llamado á todas las puertas y todas se le han abierto. No hay, pues, unidad étnica ni siquiera cronológica en su seccion. En ella se acercan todos los pueblos cultos y todas las civilizaciones artístico-industriales luchan con ventaja. Es la galería á modo de un inmenso álbum arqueológico, donde la enseñanza instintiva que el ánimo obtiene vale por cien volúmenes maduramente escritos y estudiados con verdadero provecho; porque nada hay tan fecundo en este linaje de hechos como la comparacion y el contraste, ni método tan eficaz como el que se sigue cuando, sin esfuerzo de la mente, se descubren semejanzas y oposiciones por el simple acto de la atencion.

He dicho que los objetos no están clasificados bajo una rigurosa ilacion cronológica, pero esto no impide que la seccion comience por la prehistoria, siga por los tiempos clásicos, baje á la Edad Media, luégo al Renacimiento y que concluya con el siglo xviii.

En lo prehistórico domina casi exclusivamente lo frances. Hermosos testimonios caracterizan las edades de la piedra tallada y de la piedra pulimentada: la del bronce contiene objetos de alta estima, no ménos rica es la del hierro y aún la del oro. La serie de joyas que en este local expone Hungría, es verdadera-

mente notable. No lo es ménos el sepulcro doble de un guerrero galo sepultado con el carro militar de que se servía y la gruesa piedra donde los armeros prehistóricos afilaban hachas de sílex y puntas de lanza de jade ó diorita.

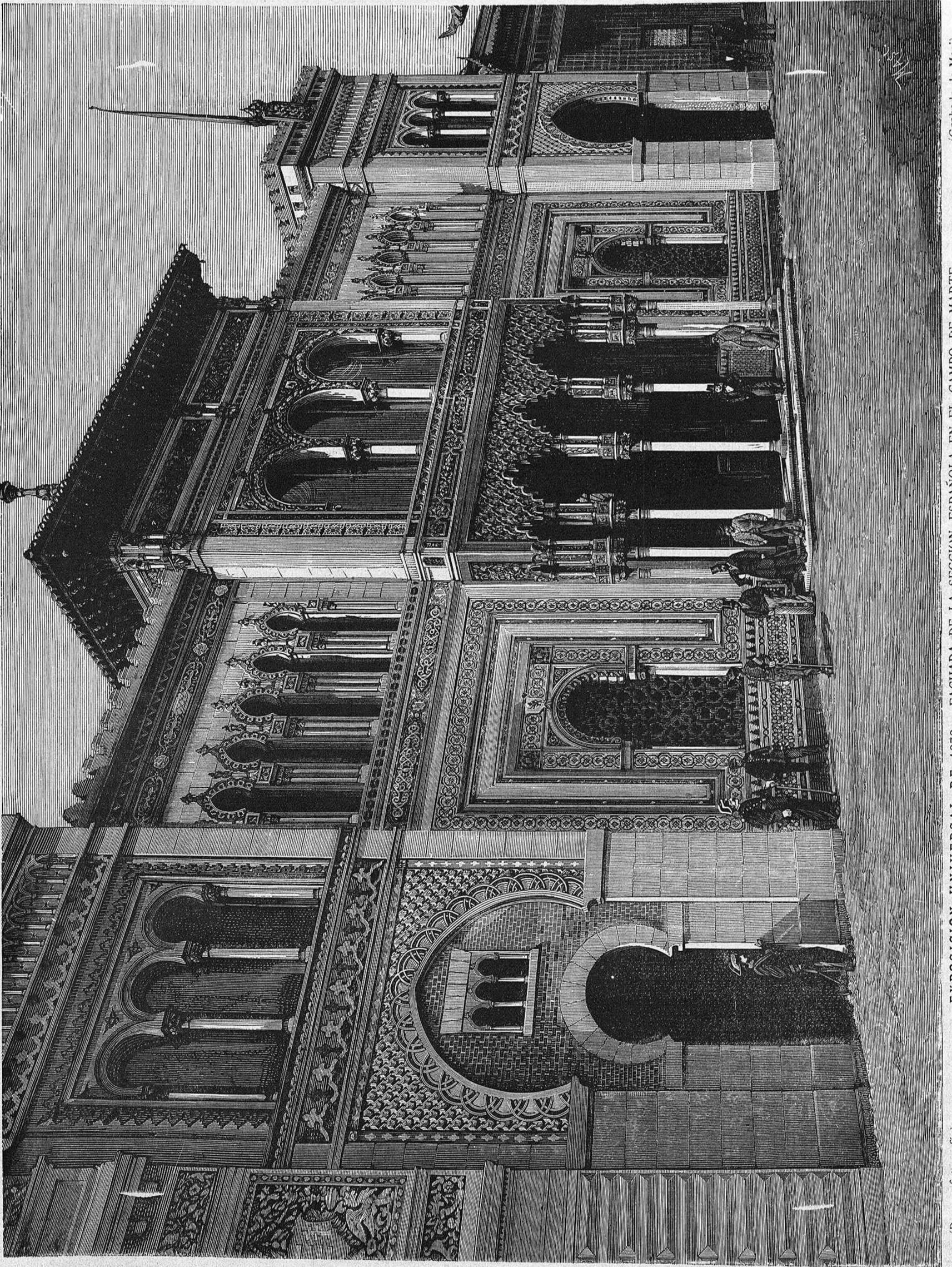
La coleccion de figurillas de tierra cocida romana es de lo más curioso é interesante que puede darse. ¡Qué figuras femeninas tan originales! ¡Qué elegancia en el traje, qué esmero y arte en el tocado, qué sombreros, qué abanicos, qué aire tan distinguido! Y lo que digo de Roma he de decir de Grecia, que figura en los mismos escaparates. Entre Grecia y Roma no siempre es fácil la division. Roma vence á los helenos, los domina y tiraniza, pero el griego conquista al genio romano y le impone su filosofía, su ciencia, sus artes y hasta sus mitos más venerados.

Cuando se pasa desde los confines del mundo clásico á la Edad Media, el primer momento es de sorpresa. Diríase que un nuevo mundo, sin precedentes, había surgido de las tinieblas del caos. La contradiccion resalta. El hombre del Evangelio reniega de la línea greco-latina y maldice la forma clásica. Es un fenómeno artístico asentado sobre otro moral. En la lucha por la vida son inevitables estas negaciones. La Edad Media fué hija legítima del mundo clásico, y sin embargo, en los primeros tiempos la hija no desconoce, protesta contra sus padres hasta que llega el día de la justicia, y los gérmenes clásicos que eran el alma de la civilizacion románica, más el germanismo y el cristianismo, estallan en una violenta reaccion que se llama Renacimiento.

Quien lo dude acuda al Trocadero. Aquí notará como en el fondo de las artes suntuarias de los siglos viii, ix, x, xi, xii y xiii, hay siempre un detalle, una línea, una parte que proceden del clacisismo: luégo aparecerá el siglo xiv, donde el movimiento de reversion es marcadísimo, y cuando el Renacimiento se enseño de los espíritus, advertirá que el hombre no ha hecho más que tender la mano por encima de las Cruzadas á los amigos del Pecilo y del Foro. Las Loggias continúan los Propíleos y la Basílica de San Pedro, estéticamente considerada, completa el Partenon y el Erechtheon.

Concediéndolo así no soy de los que niegan propio carácter y personalidad á la Edad Media. Sus artes y manufacturas desmentirían á quien otra cosa sostuviera. Con sus graves errores el medioevo tiene sentimiento artístico delicado por extremo, y no hay modo de negarlo contemplando sus esculturas litúrgicas, sus códices historiados, sus exquisitos marfiles, sus arquetas con cincelados maravillosos, sus esmaltes, sus incrustaciones, sus sellos, sus joyas y sus armas. Sólo que en ese período la idea está sobre la forma, y por tanto, aunque se atiende, y con mucho cuidado por cierto, á la expresion, el dibujo no ocupa el punto que obtenía en los días espléndidos del politeísmo, días consagrados á la realidad naturalista y por consiguiente á la plástica más exquisita.

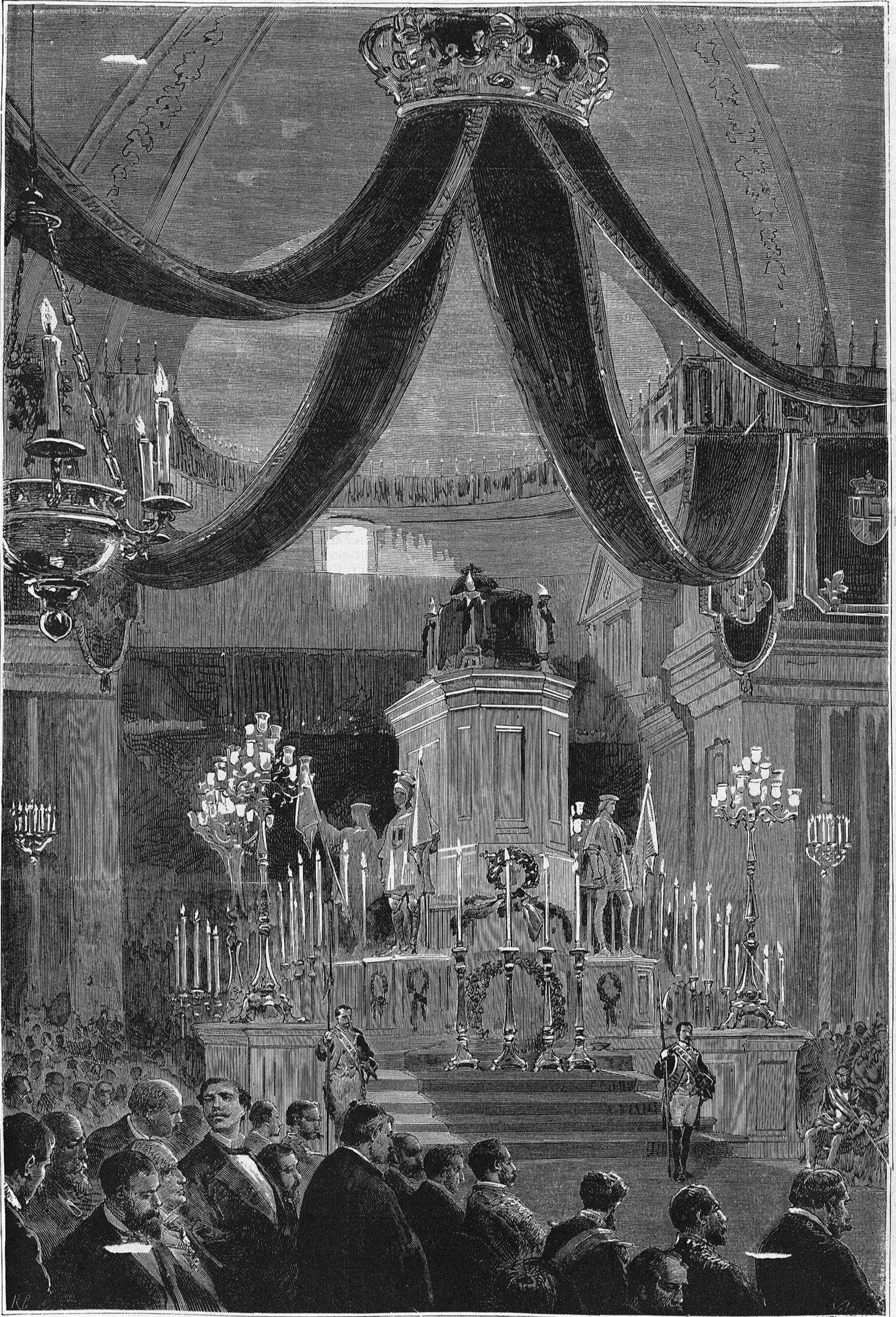
En la seccion de la Edad Media abundan las estatuas, las armaduras, los bajo-relieves, las maderas talladas, las piezas de musivaria, eboraria y marquetería. En pergaminos hay verdaderas rarezas, como en bordados, y objetos de orfebrería. Aquí se encuentra el vaso árabe-hispano que ántes mencioné, y no muy léjos comienza la cerámica, donde hay prodigios. Toda la historia de la majólica se desenvuelve ante los ojos, ocupando numerosos estantes repletos de piezas peregrinas por su mérito ó su rareza. Desde Lúcas de la Robbia y Bernardo de Palissy, hasta los anónimos alfareros mudéjares, y los numerosos decoradores que en Fran-



(Grabado de Mesi)

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878. — FACHADA DE LA SECCION ESPAÑOLA EN EL CAMPO DE MARTE

(De una fotografía)



FUNERALES DE LA REINA DOÑA MERCEDES.— SOLEMNES HONRAS CELEBRADAS POR EL ESTADO EN LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE MADRID EL DIA 17 DE JULIO DE 1878  
Apunte tomado por el Sr. Balaca desde el altar mayor, Grabado por Vela

cia, Italia, España, Flándes y Alemania siguen las huellas de los maestros ántes citados, no hay artífice de algún mérito que no figure en el certámen.

Y cuando se llega al pleno Renacimiento los testimonios se multiplican y, acompañando á todas las más granadas manifestaciones de las artes bellas ó aplicadas, ofrecen el cuadro más rico y atractivo de cuantos pudo soñar la imaginación excitada del anticuario ó coleccionista. Todo lo que se descubre en la Edad Media se halla en la sección destinada á los siglos xv, xvi y xvii, pero ampliado, dilatado, modificado, determinando los nuevos derroteros por donde navega la inteligencia, la voluntad y el gusto de los hombres. Hay arabescos desenterrados de los edificios romanos y arabescos hispano-musulmanes, hay líneas y motivos greco-romanos y hay también reminiscencias románticas salvadas como por milagro del naufragio de la Reforma.

Pero todo lo antiguo como la Edad Media, como el mismo Renacimiento parecen como borrados al terminar el siglo xvii. Con Luis XIV nace un nuevo arte, como factura primoroso, pero como idea y sentimiento estético verdaderamente deplorable. Es un arte de antecámara y de cortesanos. Hinchado, petulante, sin luz nativa pero con deslumbradores oropeles; fastuoso, sin majestad, rebuscado y conceptuoso sin gracia y sin *esprit*, el arte del siglo xviii refleja de un modo admirable el estado de los ánimos y de las conciencias. Para la sociedad de Versalles y del Trianon la vida es una farsa agradable; por eso, todo es fingimiento y artificio, en las manifestaciones morales como en las artísticas. La mitología reina desbocada y los mismos devotos que combaten la reforma protestante se echan en los brazos de Cupido para quemar incienso en los altares que bajo los dorados techos ó á la sombra de los copudos árboles, levantan á Venus Citérea. ¡Ah! ¡Quién había de decir á los favoritos de la Dubarry y de la Montespan que en aquellas alegres orgías se amasaba la levadura de la más terrible de las revoluciones! No pereció el Antiguo régimen en el juramento del «Juego de la Pelota» sino en los *boudoirs* de Cotillon 1.<sup>a</sup> y de Cotillon 2.<sup>a</sup>

Así pensaba ante las sillas doradas, los ricos tapices, las porcelanas exquisitas del siglo xviii. El arte me había llevado, como por la mano, á la historia social! No me sorprende el fenómeno, que es el arte, según expresé en otra carta, á modo de retrato humano sin atenuación alguna. ¿Queréis ver las entrañas de un siglo, descubrir lo más íntimo, lo más ingénito, lo más permanente y característico de un pueblo? Oid sus cantos populares, asistid á sus bailes, contemplad sus cuadros y sus estatuas, colocad en una galería todas sus joyas y tendréis los elementos del más realista é ingenuo de todos los retratos.

FRANCISCO M. TUBINO.

## LOS NUEVOS BRONCES DE OSUNA (1)

EXÁMEN DE LA OBRA PUBLICADA  
CON ESTE TÍTULO

POR EL DR. D. MANUEL RODRÍGUEZ DE BERLANGA (2)

Los importantísimos descubrimientos paleográficos y epigráficos, en que más que otro alguno se ha mostrado fecundo el siglo en que vivimos, han renovado por completo la faz de los estudios históricos. Merced á este maravilloso renacimiento, todo un mundo sepultado hace largos siglos bajo los escombros de su propia grandeza,

(1) La publicación de este artículo, escrito en Julio de 1877, se ha retardado por causas ajenas á la voluntad de la Dirección de *La Academia* y del autor.

(2) *Los Nuevos Bronces de Osuna*. Un volumen en 4.<sup>o</sup> de 156 páginas con una lámina litografiada. Málaga, 1876.

el mundo oriental, nos ha revelado su complicada historia, su portentosa civilización material y su no ménos portentosa literatura; el conocimiento de las instituciones políticas, de la cultura intelectual y de las costumbres de Grecia y Roma se ha asentado sobre solidísimas bases, y la Edad Media, tan menospreciada por los escritores enciclopedistas y por sus dóciles sectarios, se ha presentado á nuestros ojos como uno de los períodos más grandes de la historia.

Concretándonos á las instituciones jurídicas de Roma, asunto sobre que versa el libro que intentamos dar á conocer á los lectores de *LA ACADEMIA*, basta con recordar el descubrimiento de las Instituciones de Gayo, cuyo valor inapreciable como fuente de conocimiento del derecho civil romano no necesitamos encarecer, y el hallazgo de las tablas de Salpensa y de Málaga y de los Bronces de Osuna, cuyo estudio nos ofrece tantas y tan nuevas y curiosas noticias sobre el régimen municipal y colonial de la antigua Roma, para que se comprendan los inmensos progresos realizados durante lo que va de siglo en esta importante rama de los estudios históricos.

La escuela histórica alemana, aunque partiendo de un falso concepto de la idea jurídica, vicio radical de que adolece, ha prestado en aquel orden innegables servicios, ya aplicándose á depurar en el crisol de la crítica filológica los textos de la jurisprudencia antigua, ya poniendo de relieve la importancia de monumentos poco conocidos y mal interpretados, ya, finalmente, dando á luz é ilustrando con seguridad admirable los nuevamente descubiertos.

España puede gloriarse con razón de haber contribuido en primer término á estos progresos con los importantísimos descubrimientos epigráficos que se han verificado en su suelo; que nadie podrá negar la consideración de tales á las tablas de Salpensa y de Málaga, calificadas por un ilustre romanista del más insigne monumento epigráfico de nuestro siglo, al *Pactum fidei*, al *Decretum Emili Pauli*, á los Bronces de Osuna y á la *Lex metalli Vipascensis*, el último de estos descubrimientos en el orden cronológico, que no obstante haberse verificado en el vecino reino de Portugal, ha de tenerse por monumento español, por radicar el sitio de su invención en territorio de la España romana.

Los nuevos Bronces de Osuna, nombre que se da á los fragmentos últimamente publicados de la ley colonial *Julia Genetiva*, para diferenciarlos de los que dió á luz en 1873 el Sr. Berlanga (1), existentes hoy en el museo del Sr. Marques de Casa-Loring, fueron adquiridos por el Estado en 1876, gracias al celo del ministro de Fomento Sr. Conde de Toreno y del entonces director interino de Instrucción pública Sr. Cárdenas, hábilmente secundado por el director de la Escuela de Diplomática Sr. Rada y Delgado, á cuya actividad y acierto en el desempeño de la comisión que se le dió con aquel objeto debemos en gran parte el que hoy figuren tan preciados monumentos en nuestro Museo Arqueológico Nacional, y no hayan ido á enriquecer, como tantos otros, las colecciones de algún museo extranjero.

Divulgado muy luégo el conocimiento de los nuevos Bronces por los numerosos calcos que de ellos se hicieron para distribuirlos entre las corporaciones científicas nacionales y extranjeras, aplicáronse los aficionados á estos estudios al exámen é interpretación del nuevo texto, y poco tiempo después, en el mes de Octubre, Mr. Ch. Giraud, el insigne romanista de la Universidad de París y hábil defensor de la autenticidad de las tablas de Málaga y Salpensa, daba cuenta á la Academia francesa de Ciencias morales y políticas del contenido de los Bronces, y publicaba su texto en el número de Noviembre del *Journal des Savants*, haciéndolo seguir en los números posteriores de la misma revista de un extenso comentario, cuyo último capítulo ha dado á luz en Marzo de 1877, y de cuya tirada aparte debemos un ejemplar á la benevolencia del autor (2). En el mes de Diciembre del mismo año, el Sr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado y el autor de estas líneas publicaron en el *Museo Español de Antigüedades* el texto y la traducción de los nuevos Bronces, seguidos de un extenso comentario, de cuyo trabajo se tiraron aparte algunos ejemplares, publicación con la cual vinieron á coincidir, mediando entre ellos una diferencia de muy pocos días, la del texto y la traducción debida al Sr. Berlanga y la edición que dió á luz Hübner del nuevo monumento en la *Ephemeris epigraphica* (3), acompañada de un comentario de Mommsen. Posteriormente Mr. Paul Gide, profesor de la Universidad de París, ha publicado el texto, sin comentarios, en el número de Enero y Febrero de 1877 la *Nouvelle Revue historique du droit français et étranger* y el Sr. Rodríguez de Berlanga ha dado á luz su libro en Junio del mismo año.

(1) *Los Bronces de Osuna*. Málaga, 1873.

(2) *Les nouveaux Bronzes d'Osuna*, in-4.<sup>o</sup> de 61 páginas. París, 1877.

(3) Vol. III, págs. 91-112, con el título de *Legis coloniae Genetivae fragmenta nova*.

La obra del Sr. Berlanga, bien conocido de los aficionados á la epigrafía romana por apreciables publicaciones de índole análoga á la de la presente y cuyo nombre va unido al de las tablas de Salpensa y de Málaga y al de los primeros Bronces de Osuna, de que ha sido el primer editor y el único en España, puede considerarse dividida en tres partes. En la primera, que pudiéramos llamar puramente epigráfica, nos ofrece el texto de las tablas tal como se encuentra en los Bronces, rectificándolo y purgándolo después de los defectos paleográficos y gramaticales de que adolece, y reformando en este punto su primer trabajo con arreglo á la inspección que ha hecho por sí mismo del texto original y á las rectificaciones propuestas por Hübner y Mommsen en su edición de la *Ephemeris*. La traducción del texto y la descripción de los Bronces, con el índice de los capítulos y la indicación de las siglas, signos numerales y ordinales y particularidades paleográficas y ortográficas que contienen, constituyen esta primera parte, que es, en nuestro juicio, la más esmerada de la obra; pudiendo decirse que el Sr. Berlanga ha agotado la materia, no omitiendo cosa alguna digna de ser notada en lo que á esto se refiere. Lo cual no quiere decir que aceptemos todas las rectificaciones del texto que propone el señor Berlanga, ya por sí mismo, ya siguiendo las huellas de Mommsen, ni la manera de entender y traducir algunos pasajes, contraria, en nuestro juicio, algunas veces á los principios de la recta interpretación.

Sigue á esta primera parte una extensa disertación, que sirve como de introducción histórica á los comentarios, en la cual, después de convenir el Sr. Berlanga con Hübner en que la *Urso quae Genetiva Urbanorum*, que menciona Plinio entre las colonias inmunes de la Bética, es la misma *Orson*, que, según Appiano, sirvió de cuartel de invierno á los soldados de Cneo Scipion, y de resumir lo expuesto con mayor extensión, en su libro sobre los primeros Bronces, acerca del papel importante que desempeña *Urso* en la guerra de César contra los pompeyanos y de la transformación de esta ciudad en colonia militar con el nombre de *Genetiva Julia*, da cuenta del hallazgo de los primeros Bronces, tomando ocasión del hecho de haber obtenido esta colonia, posteriormente, el derecho de acuñar moneda para discurrir sobre las tres series de monedas de *Urso* que han llegado á nuestra noticia. El Sr. Berlanga, cuya competencia en numismática romana acreditan cumplidamente sus artículos en el *Ensayo de clasificación de las monedas autónomas de España*, de D. Antonio Delgado (obra que honra verdaderamente á nuestra España y por cuya publicación están de enhorabuena los amantes de la historia patria), y singularmente el que dedica á las monedas de Osuna en dicha compilación, rectifica los errores que han pasado y pasan todavía entre muchos como moneda corriente, en punto á la interpretación de los símbolos y leyendas de dichas monedas, por lo cual no le escasearemos nuestros elogios.

Al final de esta disertación resume el autor las disposiciones contenidas en los nuevos fragmentos de la ley colonial, resumen en que encontramos ya algunas ideas en nuestro sentir equivocadas, indicadas ya en la traducción y más ampliamente desenvueltas en los comentarios como que los nuevos Bronces «tratan ya con frases determinadas y claras de la acción de la ley que Gayo ha dado á conocer con el nombre de *sacramentum*», de la cual «habla el c. LXII (1)». Sin detenernos en este resumen ni en la exposición sumaria que hace el autor de sus anteriores investigaciones en orden á la fecha de la publicación de la ley, y de las de Mommsen y Hübner sobre las modificaciones del texto primitivo, de que se encuentran huellas en la tabla 3.<sup>a</sup> de las publicadas primeramente, y sobre la época en que se grabaron los Bronces, exposición con cuyos resultados generales estamos completamente de acuerdo, le seguiremos cuando entra de lleno en la interpretación del texto de los nuevos Bronces, adoptando, para llevar á cabo esta tarea, el orden exegético.

Juzgando en globo esta tercera parte de la obra del Sr. Berlanga, á la cual sirve de complemento un apéndice en que el autor modifica algunas de las opiniones que defiende en sus comentarios para adherirse á las expuestas por Mommsen en el artículo ya citado de la *Ephemeris epigraphica*, no se podrá ménos de reconocer que atestiguan la mucha diligencia y erudición desplegada por el Sr. Berlanga en la tarea de resolver los múltiples problemas jurídicos y arqueológicos que surgen del texto de los nuevos Bronces, y el acierto con que por lo general ha precedido, si bien en algunos puntos importantes no ha logrado interpretar fielmente, á nuestro juicio, el texto legal, y ha propuesto interpretaciones que distan mucho de satisfacer las exigencias de la crítica.

EDUARDO DE HINOJOSA.

(Concluirá.)

(1) Página 43.

## LA QUINCENA PARISIENSE

La influencia de la electricidad sobre la nutrición de las plantas ha sido y es tema de constante preocupación para no pocos observadores, en cuyo número figura señaladamente el infatigable Mr. Grandeau. La Memoria que sobre sus experimentos concernientes al particular leyó ante la Academia de Ciencias en la última sesión, se basa sobre el principio siguiente:

Colocadas dos plantas de la misma especie, de la misma edad y del mismo origen en condiciones idénticas de suelo, de aeración y de insolación, una de ellas se substraía a la acción de la electricidad atmosférica por medio de un aparato de Faraday, y la otra se abandonaba a esta misma acción.

De las investigaciones de Mr. Grandeau, puede deducirse:

- 1.º Que la electricidad atmosférica es un factor preponderante de la asimilación en los vegetales;
- 2.º Que las plantas substraídas a esta influencia han elaborado en un período igual de tiempo y en circunstancias iguales, de 50 á 60 por ciento ménos de materias vivientes, que aquellas cuyo incremento se ha efectuado en las condiciones ordinarias;
- 3.º Que los vegetales poco elevados sobre el suelo participan igualmente de la influencia de la electricidad atmosférica;
- 4.º Que el tanto centesimal de la materia proteica formada no parece depender sensiblemente de la electricidad atmosférica, quedando proporcional á la cifra de la cosecha;
- 5.º Que la proporción de las cenizas es más elevada en las plantas que han crecido al abrigo de la acción de la electricidad, y
- 6.º Que la del agua es menor en las mismas plantas.

De crecido interés fueron también las observaciones sometidas en esta sesión á la corporación científica por Mr. Le Bon sobre las variaciones de volumen del cráneo y sobre las aplicaciones del método gráfico á la solución de diversos problemas antropológicos. Uno de los más importantes resultados de los experimentos de Mr. Le Bon parece ser que: el desarrollo de la inteligencia tiene una relación íntima con la forma, la estructura y el volumen del cerebro. El volumen es uno de los principales factores. Los cerebros más voluminosos pertenecen, en la especie humana, á las razas mejor dotadas bajo el concepto intelectual, y, en cada raza, á los individuos más inteligentes. Constituye la superioridad de una raza con respecto á otra, el que la raza superior cuenta muchos más cráneos voluminosos, que la raza inferior. El peso del cerebro ó el volumen del cráneo presenta diferencias considerables entre los individuos de una misma raza. Estas diferencias se manifiestan también de una raza á otra, y son tanto mayores cuanto más elevada está la raza en la escala de la civilización. Así, pues, se ha notado que la diferencia entre el volumen de los cráneos masculinos adultos mayores y menores es de: 148 centímetros cúbicos en el gorilla; 204 en el negro; 353 en los antiguos egipcios; 472 en los parisienses del siglo XVII y 593 en los parisienses contemporáneos. La talla tiene una influencia sobre el volumen del cerebro, aunque mínima. Dada una estatura igual, la mujer tiene un cerebro mucho ménos pesado que el del hombre. La diferencia existente entre el peso del cerebro, y por consiguiente el volumen del cráneo vá creciendo constantemente á medida que se asciende en la escala de la civilización, de manera que, bajo el punto de vista de la masa del cerebro y subsiguientemente de la inteligencia, la mujer tiende á diferenciarse más y más del hombre. La diferencia, por ejemplo, existente entre el promedio de los cráneos de los parisienses contemporáneos y los de los parisienses, es casi doble de la que existía entre los cráneos masculinos y femeninos de los habitantes del antiguo Egipto. La circunferencia del cráneo, de la que depende el volumen del cerebro, tiene también íntima relación con el estado de la inteligencia. Estudiando comparativamente las curvas de la circunferencia del cráneo, con la de la cabeza, el volumen y el peso del cerebro, háñese podido apreciar las relaciones que existen entre estos diversos valores. Así, por ejemplo, una cabeza cuya circunferencia es de 57 centímetros corresponde á un cráneo cuya circunferencia es de 52 centímetros y su volumen de 1550 centímetros cúbicos, y el peso probable del cerebro contenido en este cráneo será de 1250 gramos.

El concurso de antigüedades nacionales ha parecido este año sobrado notable para que la comisión solicitara del Ministro de Instrucción pública los fondos necesarios para conferir una cuarta medalla de primera clase.

Las cuatro medallas han sido repartidas en la forma siguiente:

- 1.º A Mr. Fagniez por su *Histoire de l'industrie à Paris au XIII et XIV siècle*.
- 2.º A Mr. Corroyer, por su *Étude sur l'abbaye du Mont-Saint-Michel*.
- 3.º A Mr. Julien Havet, autor de *Les Cours royales des îles normandes*, y
- 4.º Al abate Hanacier, por su *Étude économique sur l'Alsace ancienne et moderne*.

Las seis medallas de segunda clase han sido adjudicadas á Mr. Sephet (*Prophètes du Christ*); á Mr. Aures, (*Bornes militaires du Gard*); á Mr. Le Men, (*Cathedrale de Quimper*); al abate Dacheux, (*Geyler de Kayesberg*); á Mr. Guibert, (*Destruction de l'ordre de Grammont*); y á Mr. Luchaire, (*Origines linguistiques de l'Aquitaine*).

\* \* \*

La casa Hetzel y Compañía ha puesto en venta la primera parte de una nueva obra del popularísimo Julio Verne, titulada: *Un capitaine de quinze ans*, con el mismo éxito que obtienen todos los libros de este autor que tan atinadamente ha sabido obedecer al saludable precepto de Horacio.

Delagrave, cuya casa goza de merecida fama por la publicación de sus *Diccionarios* que en seis volúmenes, encierran una verdadera y modernísima enciclopedia, con los títulos, respectivamente, de *Dictionnaire general de Biographie, Histoire, Mythologie, Géographie, Antiquités*, etc. — *Dictionnaire general des Lettres, des Beaux-Arts, et des Sciences morales*; y *Dictionnaire general des Sciences historiques et appliquées*, y que no há mucho dió á la estampa un tratado de *Mitología* que los inteligentes consideran obra clásica, ha tenido la acertada idea de reunir en un pequeño volumen gran copia de datos sumamente interesantes sobre todas las particularidades que más atraen la atención en los Palacios del Campo de Marte y Trocadero. *Curiosités de l'Exposition de 1878*, es el título de este libro, que bien puede llamarse indispensable cicerone de la curiosidad.

El tomo XI de la importantísima obra de Turgan: *Les grandes usines*, ha venido á añadirse al catálogo variadísimo de Calmann-Levy, y en él se anuncia que el siguiente tomo, ó sea el XII de la publicación, se consagrará exclusivamente al estudio de la actual Exposición internacional.

Extraordinaria ha sido la aceptación que ha acogido, desde su salida de las prensas, al último libro de N. Baudrillard, editado por los potentes editores Hachette y Compañía, á quienes la bibliografía contemporánea es deudora de tantas y tan útiles obras. Y en verdad que el asunto tratado en el libro á que me refiero es de aquellos que no pueden dejar de llamar la general atención, sobre todo cuando su redacción se ha confiado á una pluma competente, y que sabe apreciar desde su debido punto de vista las trascendentales cuestiones que á su tema se refieren. Intitúlase: *Histoire du luxe public et privé depuis l'antiquité jusqu'à nos jours*.

De olvidadizo, si no de injusto, pecaría, dejando de mencionar en esta velocísima reseña, los volúmenes que forman la *Encyclopedie de famille* editada por Ebhardt, bajo la dirección de Mme. Luise d'Alq, y destinada exclusivamente á difundir entre el bello sexo una suma de conocimientos utilísimos para la vida social y la vida del hogar. Las numerosas ediciones que algunos de los títulos de esta biblioteca han requerido en breve espacio de tiempo son testimonio irrefragable de su importancia, y unánime la opinión vertida por la prensa periódica nacional y extranjera en sus repetidos artículos críticos sobre el particular. Á su voz uniré la mía, recomendando á la más bella mitad del género humano, (y alg) á la otra mitad, á la fea) la atenta lectura de todos los libros de esta colección, y principalmente de: *Le savoir vivre en toutes les circonstances de la vie*; *La science du monde*; *Le maître et la maîtresse de maison*; *La science de la vie*; *Fortune et ruine* y *Le Trouble-ménage*.

\* \* \*

Sabido es que con el vocablo: *claque*, se designa el conjunto de aplaudidores asalariados que, en el patio de los teatros, están encargados de dar vida á las obras y á los actores. La claque no es de invención moderna. En Roma, bajo la República, estaba ya notablemente organizada, pero aún se vigorizó mucho más en la época del Imperio. Cuando Neron aparecía en la escena, Burrho y Séneca, colocados á cada lado, daban la señal y al momento una cohorte de 5,000 jóvenes, bajo la dirección de un jefe, daba comienzo á los aplausos que los espectadores estaban obligados á repetir á una, bajo pena de muerte. Estos aplausos eran de tres clases: los *bombi*, cuyo ruido imitaba el zumbar de las abejas, y para ello golpeaban una mano contra otra, ahuecándolas; los *im-*

*brices*, que resonaban como la lluvia al caer sobre las tejas, y los *testae*, cuyo estallido se parecía al de un cántaro al quebrarse. Aplaudíase también dando voces, haciendo crujir los dedos ó agitando una punta de la toga. En los tiempos modernos las cábalas dramáticas parecen reconocer un origen precoz, pero la *Claque* propiamente dicha no asciende más allá del siglo pasado. Al poeta Dorat, que murió en 1780, se atribuye el haber organizado la primera comparsa de *aplaudidores*; á fin de levantar sus obras dramáticas, compraba abundante provisión de billetes de patio y los distribuía á sus criados y á sus proveedores. Pocos años después, un tal Fontenai, y posteriormente el caballero de la Morlière ejercían una especie de dictadura en la *Comedia francesa*, dirigiendo bandas de *claqueurs*, con los cuales no tenían más remedio que estar en buena inteligencia cuántos aspiraban á obtener éxito, actores ó autores. Tal como está organizada hoy, la *Claque* data del reinado de Napoleón I. Todavía se llama á sus miembros: *les Romains*, á causa de su organización á la manera de las legiones romanas, y *chevaliers du lustre* por el lugar que ocupan en el teatro, generalmente debajo de la araña. Compónese el personal de *intimes*, aplaudidores habituales que entran sin pagar, de *lavables* (*laver*, en caló teatral significa *vender*), que pagan su entrada á bajo precio, y finalmente de *solitaires*, aficionados que, para no tener que formar cola á la puerta del teatro, y á fin de poder elegir un buen sitio, entran con los *claqueurs*, pagando, y sólo tienen la obligación de no silbar.

Digna de aplauso (no de *claque*) es la Academia de música y declamación por haber desterrado de su recinto ese servicio mecánico, regular, automático, que la costumbre hizo ley en esta nación, con no poca molestia de los oídos de los espectadores en general y de los extranjeros en particular.

Tan loable revolución tuvo lugar la semana pasada, sin que los artistas perdieran nada en la supresión, puesto que el público palmoteó *motu proprio* todos los preciosos pasajes del *Roi de Lahore*.

La *Opera Comique* ha dado al público, por fin, la obra de Nutter y Delahaye, música de Delahaye (hijo), intitulada: *Pepita*, y que mejor debería calificarse de opereta, que de ópera digna de figurar en los carteles de un teatro subvencionado. Empero, ya que al público le satisface esta música, no seré yo más exigente que él en mi apreciación. Brillan de vez en cuando en su partitura números exquisitos que encantan los oídos más delicados. La intriga ligera que se desarrolla en el libro interesa agradablemente; los *torreadores* enamorados de *Pepita* son bastante originales; el tío alcalde es un buen tipo.

Han comenzado, en el *Théâtre Lyrique*, los ensayos de la versión francesa de *Aida*. La interpretación de la obra de Verdi promete ser particularmente interesante. El papel de la protagonista se ha confiado á Mlle. Emilie Ambre, cuyo debut en el teatro de los *Italianos*, en la *Traviata*, causó un verdadero entusiasmo. Mlle. Alice Bernardi tendrá á su cargo el de *Amneris*, que creó con éxito sobresaliente en Bruselas. Las demás partes serán ejecutadas por Nouvelli y Ambert. Así interpretada, la obra del maestro no puede ménos de obtener, en frances, un triunfo igual al que la acogió en la escena italiana.

La orquesta de los Conciertos populares de Turin nos ha dejado oír, en la sala de Fiestas del Trocadero, un variado repertorio en el que figuran señaladamente las obras de varios compatriotas italianos contemporáneos. Entre los nombres de estos maestros, destácase el de Mr. Mancinelli. Los fragmentos compuestos para un drama de *Cleopatre*, están escritos por una mano que no usa la pluma de Rossini, ni la de Verdi, pero que obedece á las inspiraciones de la escuela ecléctica moderna. Las ideas de Mr. Mancinelli carecen evidentemente de relieve, de claridad; pero sabe usar con extrema habilidad de todos los artificios que pueden hacer interesantes los desarrollos de una frase musical. Su *Capricho-Barcarola* es una perla de instrumentación, de delicadeza y de acento.

\* \* \*

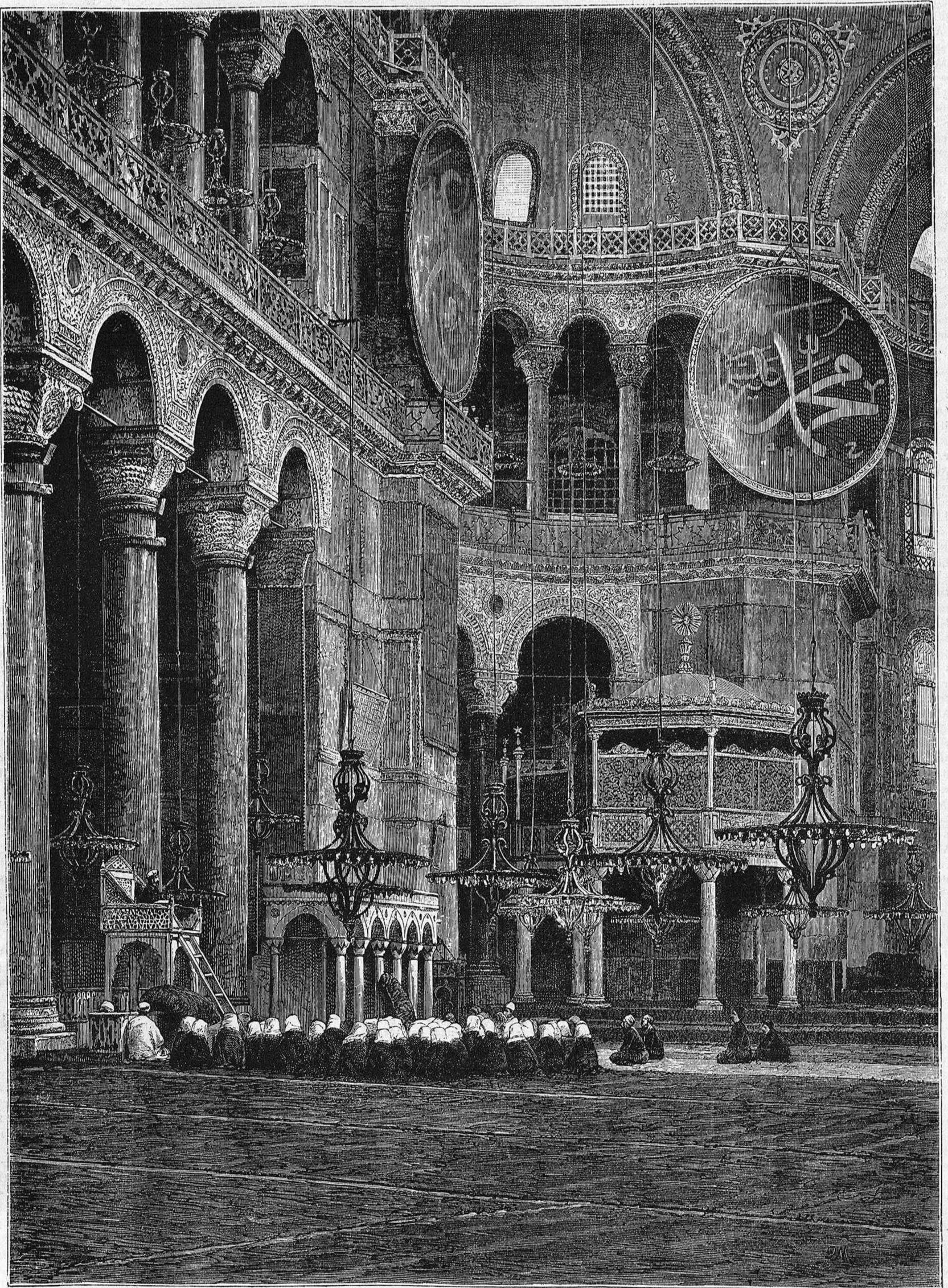
Entrando en la Calle de las Naciones por el gran vestibulo de honor, se encuentra á mano izquierda una puertecilla en que muchos no reparan, y que dá entrada á un salón destinado á una Exposición sumamente curiosa para la historia de la escenografía. Vense allí una treintena de modelos que representan diversas escenas de piezas teatrales de gran espectáculo, formando como un escorzo histórico del arte decorativo. Cada decoración, encuadrada en un manto de arlequin, está iluminada por luz cenital, á fin de presentar al espectador un tanto de ilusión escénica.

Estos modelos son copia reducida de las principales decoraciones de las obras siguientes:

*La Folie de Clidamant*, tragi-comedia de Hardy, estrenada en 1619, en el teatro frances del Hotel de Borgoña;



RECUERDOS DE LA EMBAJADA MARROQUÍ. — DIBUJO DE D. MUÑOZ, GRABADO POR E. VELA



MEZQUITA DE SANTA SOFÍA, EN CONSTANTINOPLA

*L'Hypochondriaque*, tragi-comedia de Rotrou, dada en la misma escena en 1631; *L'Illusion comique*, de Corneille, representada en 1636, en dicho teatro; *Lysandre et Caliste*, tragi-comedia de du Kier, 1636, Theatre Fraiss; *La Finta Pazza*, comedia lirica de Balbi, 1646, Opera Italiano, sala del Petit-Bourbon; *Athis*, tragedia lirica de Quinault y Lulli, en L'Opera Français, sala del Palais Royal, 1676; en el mismo teatro, 2.º acto de *Psyché*, tragedia lirica de Corneille y Lulli; 5.º acto de *Armide*, tragedia lirica de Quinault y Lulli, 1684; *Psyché*, comedia de Molière y Corneille, 1685, Theatre Français, sala de la calle Mazarine; 5.º acto de *Hécube*, ópera de Fontenelle y Milcent, año VIII de la República, en la Opera de la calle Richelieu; 1.º acto de *Guillaume Tell*, en la Opera de la calle Le Peletier, 1829; en el mismo teatro, 3.º acto de *Robert le Diable*, 1831; 2.º acto de *Don Juan*, 1834; 2.º acto de *Les Huguenots*, 1836; 3.º y 4.º actos de la *Reine de Chipre*, 1841; 2.º acto de *Freischütz*, 1841; 1.º acto de *Hamlet*, 1868, y 3.º acto de *Faust*, 1869; y en el actual teatro de la Gran Opera: el 4.º acto de *Jeanne d'Arc*, 1876; el 1.º de *Sylvia*, 1876; el 1.º y segundo del *Roi de Lahore*, 1877, y el cuadro final de *Le Fandango*, 1877.

Curiosísima y digna de estudio por más de un concepto y sobre todo bajo el punto de vista del progreso del arte decorativo es esta exposicion, progreso, en verdad, mucho menor de lo que creerse puede, á juzgar por las solas decoraciones de *Hecube* y de *Armide*, cuyo efecto es en extremo encantador.

\* \* \*

Otra de las maravillas que más sorprenden entre las mil y una que encierra la capital con ocasion del gran certámen, es sin disputa el gigantesco globo cautivo de Mr. Giffard.

Anteayer dieron principio sus ascensiones ante un mundo de curiosos atraídos por tan admirable espectáculo.

El trayecto se efectúa suave, aunque rápidamente; no se sufre choque alguno, ni sensacion ninguna desagradable.

La ascension de los trescientos metros á que se eleva por ahora este gigante dura escasamente cuatro minutos.

De segundo en segundo va desarrollándose un panorama espléndido.

Ninguna descripcion basta á dar una idea de las sensaciones de admiracion que embargan el ánimo. Ese golpe de vista, de que sólo han podido gozar hasta hoy los aeronautas de profesion, es verdaderamente mágico para todos á quienes es dado contemplarlo por vez primera.

Al comenzar el trayecto, percíbense, destacándose en líneas perfectamente rectas, las bellísimas avenidas de los Campos Eliseos y las que confluyen al Arco de triunfo de la Estrella. La distancia presta una regularidad increíble á todas estas vías, como también á las alfombras de verdura de los jardines.

Después se admira la aglomeracion titánica de las casas de toda la metrópoli; por el mismo efecto de óptica cada vía forma una línea completamente destacada.

Allá á lo lejos, hasta donde alcanza la vista, descúbranse las llanuras, los bosques, las sinuosidades del Sena y del Marne...

El precio del pasaje es de veinte francos por persona, y por más que parezca crecida esta percepcion, es, si bien se mira, insignificante, comparada con las cantidades gastadas en la empresa, que exceden de quinientos mil francos.

Por lo demás, la cuestion *curiosidad* sólo ocupa un lugar secundario en la obra de Mr. Giffard, quien se ha preocupado preferentemente en crear una empresa científica. Las observaciones meteorológicas que podrán hacerse en adelante, de una manera permanente, á la altura de seiscientos metros, que es el máximo á que se elevará el globo, serán de gran precio para la ciencia y de suma satisfaccion para los sabios.

Este globo enorme ha sido confeccionado con una tela compuesta, absolutamente impermeable; no pierde la más mínima cantidad del hidrógeno que contiene, y permanece hinchado durante meses enteros desafiando lluvias y granizos, vientos y huracanes. Mide una capacidad de 25,000 metros cúbicos y forma una esfera inmensa, cuyo diámetro pasa de 36 metros. Su fuerza ascensional es de 25,000 kilogramos, y el peso total de todos los materiales que lo constituyen es de 12,000 kilogramos. Finalmente, la confeccion de este monstruo ha exigido la friolera de 4,000 metros de tela.

Verdad, lectores benévolos, que no se ha equivocado al calificar esta obra de maravilla, vuestro invariable amigo

A. B.?

Paris 25 de Julio de 1878.

## LA AMAZONA DE LA MUERTE

LEYENDA ORIGINAL

(Conclusion)

V

Cuando salió al llano, Berta se hallaba á alguna distancia. La jóven marchaba al galope de su caballo; pero al ver á su primo le puso al escape.

Entónces comenzó una carrera loca.

Edward espoléó su caballo, que era un noble y vigoroso animal. Á los pocos momentos consiguió acortar considerablemente el espacio que le separaba de su prima. Ésta volvía de vez en cuando la cabeza, y al verse casi alcanzada se inclinó hacia adelante gritando. Entónces Spartaco, el negro y gigantesco caballo, hizo un movimiento parecido á un bote, y, cortando el aire como una flecha, volvió á ganar la distancia perdida. Dos veces Edward adelantó terreno hasta el punto de llegar á dos cuerpos de caballo de su fugitiva amada, y otras tantas vióse separado de ella. Comprendió que su jaca irlandesa comenzaba á flaquear; y la rabia, la humillacion de ser vencido por una mujer, causáronle una excitacion nerviosa que hacía temblar sus manos, que sacudían violentamente las riendas.

Berta, en tanto, proseguía su carrera. Sus ojos brillaban de un modo extraño. Iba contra viento y su flotante cabellera haciale peso hacia atras. Entónces, y durante un momento, se colgó la brida del brazo y recogiendo sus cabellos se los anudó por debajo de la barba. Marchaba al acaso, sin direccion fija, poseída también de un vértigo nervioso; quizá experimentaba una cosa parecida á las punzantes sensaciones del fuego.

Spartaco lanzaba hondos resoplidos.

Por tercera vez la jóven fugitiva vió á su primo que ganaba terreno, y preocupada con esto, no reparó en un obstáculo que se alzaba ante ella; era el lindé de una heredad, formada de piedras y coronada de cambrones; Berta conocía su caballo y no titubeó. Excitóle con la rienda y con la voz, y el animal, encogiéndose sobre sus corvejones, traspuso la valla de un limpio y vigoroso salto. Á pocos momentos llegó Edward, é hizo saltar también á su caballo; pero el irlandés no era Spartaco; saltó sí, mas habiendo tropezado el casco de uno de sus remos traseros con una cambronera muy entrelazada y consistente, caballo y caballero vinieron á tierra.

Viendo el golpe, la amazona, que ya se hallaba algo distante, se paró y hasta dió algunos pasos para venir hacia su primo; pero al notar que éste se levantó instantáneamente, volviendo á montar á caballo, supuso que la caída era sin consecuencias, y prosiguió su carrera.

VI

De repente Edward dió un grito de alegría.

Al trasponer un montecillo, Berta, en su fuga encontróse en situacion apurada; en frente de ella y á muy corta distancia, había un río; á su izquierda, y casi cerrándola en un ángulo muy agudo, se extendía una pared; su primo avanzaba por el lado derecho y si intentaba retroceder, indudablemente le cerraría el paso. La pared constituía la cerca de un gran patio, en medio del cual se elevaba una fábrica de fundiciones de hierro; el río era el Ouse, claro y límpido en su estado normal, muy hundido en sus riberas, de corriente rápida y de escaso fondo, pero que aquel día ofrecía un aspecto extraño. Su nivel había subido, su corriente era más impetuosa y sus aguas estaban turbias y coloradas, arrastrando ramas y troncos de árboles y espesos vellones de légamo. La amazona no tuvo tiempo de hacer estas observaciones, ó si las hizo en nada influyeron en ella; pues aproximándose á la orilla del río, hizo penetrar en él á su caballo. Spartaco no vaciló ni un instante; era un valiente animal *esclavo* de su dueña, y además conocía al Ouse, por haberle vadeado varias veces.

Edward lanzó otra exclamacion, no de sorpresa, porque conocía la loca temeridad de su prima; pero sí de despecho y de inquietud; el aspecto del río le sobresaltaba.

Pero aquel día, al penetrar en el Ouse, Spartaco no halló tierra como otras veces y tuvo que nadar. Berta no lo notó hasta que se halló á algunas brazas de la ribera, y siempre confiada en el vigor de su montura prosiguió impávida cortando la corriente; y mirando hacia atras, hizo una graciosa mueca á su primo, que excitaba á su caballo á entrar en el río.

Á medida que Spartaco avanzaba hacia el medio del Ouse nadaba con más dificultad; porque la corriente era cada vez más impetuosa. La audaz amazona conoció la imprevisión con que había obrado; pero ya no era tiempo de retroceder; además esto hubiera sido más peligroso, pues Spartaco tendría que *vivir* casi en redondo, y por otra parte, orilla por orilla, tan distante se hallaba

la una como la otra. Entónces sintió un impulso generoso; comprendiendo que el caballo de su primo no era tan vigoroso como el suyo, temió por él y volviendo la cabeza gritó:

—«¡No pases, Edward, el río viene muy crecido, hay mucha corriente!»

Era ya tarde. Á fuerza de excitaciones y de espolazos, Edward consiguió que su jaca irlandesa penetrase en el agua, y nadaba á alguna distancia de la ribera. Spartaco cejaba, y desde entónces Berta sólo se ocupó en animarle y en salir de aquel mal paso. El caballo resistía, se dejaba á veces dominar por la corriente; pero recobrando fuerzas, volvía á nadar, ganando terreno poco á poco. Alzaba la cabeza como para tomar aliento; resoplaba, no de miedo, sino de cólera; decididamente Spartaco era un animal incomparable.

Era digno de su ama.

¡Qué hermosa estaba la amazona! ¡Cómo brillaban sus ojos, dominando con su mirada aquella corriente vertiginosa! ¡Qué altiva expresion de desden fruncía sus finos labios! ¡Con qué gracia y desenvoltura levantaba la falda de su vestido para librarlo en lo posible del agua.

Spartaco perdía fuerzas de momento en momento. Faltándole solamente algunas varas para llegar á la orilla, no pudo más y se rindió á la corriente. Berta sintió encogerse el cuarto trasero del noble bruto, con la convulsion que anuncia el cansancio supremo.

—¡Adelante, mi valiente Spartaco, adelante!—gritó la amazona, poniéndose casi en pié sobre el caballo. Al oír aquella voz tan conocida, y quizá tan querida, el animal lanzó un resoplido y dió un avance de pecho vigoroso; saltó el agua, cubriéndole casi la cabeza; al mismo tiempo un tronco le golpeó en el anca; y entónces, al sentirse ciego y golpeado, su instinto hizole comprender que de aquel instante dependía su salvacion; dió otro empuje hacia adelante y llegó á la ribera. Afortunadamente el río se desbordaba y Spartaco no tuvo que subir ni trepar.

El primer movimiento de Berta, al verse en salvo, fué acariciar el cuello de su admirable corcel. Luégo desató el nudo con que ántes había recogido sus cabellos, se limpió el sudor con el dorso de la mano... miró hacia el río y exhaló un grito de angustia.

VII

Edward y su caballo iban arrastrados por la corriente.

Caballo y caballero habían luchado valerosamente, avanzando casi hasta la mitad del río; pero el pobre irlandés, fatigado de la pasada carrera, ménos fuerte que Spartaco y llevando más peso encima, no pudo resistir y se dejó llevar por el agua, insensible ya á las excitaciones de su jinete. Éste era nadador, y comprendiendo, por tanto, lo inútil y peligroso de arrojarle á la corriente permaneció montado para ganar tiempo y esperar cualquier incidente que pudiese salvarle. Pero el caballo se hundía cada vez más en el río, arrastrando con él á Edward, que abandonó la silla, pero no la brida del animal. Éste, desembarazado de su peso, volvió á nadar algunos momentos más; pero ya era tarde, estaba rendido y volvió á irse sumergiendo en el agua. Edward le vió desaparecer; luégo sintió un peso que le atraía á él mismo hacia el fondo, y soltó la rienda que hasta entónces había tenido asida.

En este momento, Berta, ya en salvo, le vió y exhaló aquella exclamacion de angustia y quizá de remordimiento.

Edward nadaba; pero la corriente le iba llevando poco á poco. Berta, que había pensado en desmontarse para aliviar del cansancio á su caballo, permaneció en la silla siguiendo por la ribera la misma direccion en que su primo era arrastrado río abajo. Miraba hacia todas partes por ver si descubría algun edificio ó alguna persona á quien pedir socorro; pero desgraciadamente aquella parte de país es la ménos poblada, y sólo se veía un molino muy distante y situado contra corriente del río, y la fábrica de fundicion que estaba en la orilla opuesta y también muy léjos.

Ni un campesino, ni un pastor; el campo estaba solitario; todos, sin duda, celebraban en sus hogares la festividad del domingo.

Edward, medio nadaba y medio se dejaba llevar por el agua. Á veces miraba hacia la ribera, por la que Berta le seguía. Súbito, la amazona, que hasta entónces no había perdido su presencia de ánimo, palideció y detuvo su caballo. Casi en el comedio del río había cuatro postes de madera. Cuando el río conservaba su natural nivel, aquellos postes sobresalían del agua cerca de dos metros; pero en esta ocasion escasamente dejaban descubierta una cuarta de metro. Berta conocía el Ouse, sabía el destino de aquellos maderos, que indicaban la proximidad de una hoya, vió á su primo impulsado hacia aquel abismo inevitable y se estremeció.

¡Qué hacer, cómo salvarle! Al ménos debía advertirle el peligro é hizole así, gritando. El aviso era inútil. Ed-

ward había visto también los postes y sabía por qué estaban allí. Lo que era para Berta causa de espanto fué para él motivo de esperanza. Se consideraba perdido, porque sus fuerzas, casi agotadas, no le permitían nadar. Si podía llegar á uno de aquellos maderos, asirse á él, resistir la corriente durante algún tiempo, daba tregua á la catástrofe y espacio para ser socorrido. Berta estaba allí, pediría auxilio, vendría gente en su ayuda y le salvaría. El jóven era muy alentado y como se ve no había perdido la serenidad.

Así, pues, cifró su conato en llegar al poste más próximo, y aunque *flotaba*, digámoslo así, algo separado, hizo un postrer esfuerzo, y nadando se asió al madero. Por desgracia éste era grueso y redondo y no pudo abarcarlo con una mano; pero logró al cabo asirse á él con las dos. Edward era gimnasta, como todos los ingleses bien educados, y trepó al extremo del poste, saliendo del agua hasta la mitad del cuerpo.

— ¡Berta — gritó — aquí espero. Sálvame!

La jóven oyó aquella voz y miró nuevamente hacia todas partes. Nada. La misma soledad, ni un sér viviente, si se exceptúa una bandada de pájaros que en aquel momento cruzaba por encima del río.

No sabía qué hacer.

Por último se decidió á pedir socorro en el molino que se descubría á lo lejos.

— ¡Primo Edward! — exclamó — resiste y espera, voy á buscar quien te salve.

Y espoleando á su caballo, se dirigió hacia el molino. Pero Spartaco estaba cansado, muy cansado, y apenas pudo salir del galope.

Berta llegó al molino. Una mujer estaba sentada á la puerta.

— ¿No hay aquí ningún hombre, no hay nadie que pueda socorrer á uno que se ahoga? — preguntó aquella.

— Aquí no hay nadie más que yo. Mi marido y mi hermano están en la acequia de más arriba.

— Corred á avisarles; decidles si quieren ganarse cincuenta libras, salvando á un hombre. Id pronto.

— Al momento, — dijo la mujer deslumbrada por la oferta y por la elegancia de Berta.

La mujer se alejaba, Berta, que no podía dominar su impaciencia, le gritó:

— Y decidles que sigan la orilla, río abajo; allí les espero. Que vengan cuantos hombres encontréis!

Y volvió al sitio en donde había dejado á su primo.

## VIII

¡Horror, espectáculo terrible! cuando llegó, vió á Edward, ó mejor sólo vió la cabeza de Edward y una de sus manos que se asían convulsivamente al extremo del poste.

El río iba creciendo incesantemente.

El desgraciado jóven estaba lívido, los ojos se le salían de las órbitas, tenía erizados los cabellos.

No había perdido el conocimiento. Vió á Berta y un relámpago de ira brilló en sus pupilas.

Hizo un postrer esfuerzo; se apoyó en la punta del madero y sacando del agua casi todo el busto, exclamó:

— ¡Muero por tí, por tu egoísmo, por tus locos caprichos, maldita, maldita seas!

Y se hundió en el río...

Entonces ¡cosa inaudita! Spartaco, el negro caballo, ántes tan fatigado, dió un bote prodigioso, que hubiera hecho perder la silla á todo humano jinete; pero Berta ni siquiera le sintió; estaba como clavada á su corcel. Éste dió una rápida vuelta y comenzó á correr á campo traviesa con una velocidad maravillosa; la amazona vuelta en sí de su espanto y de su sorpresa, quiso refrenarle. En vano; Spartaco corría como impulsado por un torbellino, corría cada vez más, corría desalado, ciego quizá, corría tal vez á estrellarse contra los muros de un castillo que se elevaba en una llanura.

Era el castillo de Edward.

En balde Berta le daba con la brida sacudidas vigorosas; el caballo *esclavo* no la obedecía ya. Corría, ó mejor dicho, volaba en línea recta hacia el muro del castillo.

La jóven amazona comprendió el peligro y quiso arrojarse al suelo; imposible; estaba incrustada entre los dos arzones de la silla.

Empuñó el rompe cabezas, que llevaba como todo ingles que monta á caballo, y dió un vigoroso golpe en la nuca á Spartaco; en balde, el animal siguió corriendo; le dió otro y despues otros muchos con energía febril, en balde también; golpeaba como en una cabeza de hierro.

El caballo seguía corriendo hacia el castillo, ya sólo faltaba un corto espacio para llegar á él; el muro se elevaba en frente siniestro y sombrío... Berta cerró los ojos.

Pero... ¡nuevo asombro! Spartaco, rasó la muralla de granito, torció hacia la izquierda y prosiguió su carrera que no ha de tener fin.

Entonces la amazona lo comprendió todo; la voz de su conciencia la reveló su destino; estaba marcado con

un estigma eterno. ¡Oh! cuánto vas á correr, cuánto vas á gozar!

## IX

Caía la tarde, las nubes del poniente se tñieron de un color encendido; sopló la brisa precursora de la noche, henchida de los aromas del oásis del lago de Yorkshire.

Era una de esas deliciosas tardes de Abril, en que el hombre se enamora del planeta por su sin igual hermosura.

Sin embargo el anciano conde de Elfington estaba inquieto y disgustado. Había hecho sacar un sillón á la puerta de la quinta, y sentado en él esperaba impaciente el regreso de su hija y Edward. Habían salido á las nueve de la mañana; Berta sabía que su padre tenía la costumbre invariable de comer á las cuatro en punto, y no obstante sus largos y frecuentes paseos, nunca la amazona habíase retrasado.

¿Qué causa motivaba el retardo de la jóven pareja? ¿en qué excursión imprevista habíanse empeñado? ¿sería una nueva locura de Berta?

El conde miraba hacia la senda que atraviesa la pradera que se extiende delante de la quinta, aguzaba el oído para percibir los pasos de los caballos... nada... el silencio de los días festivos en el campo.

Y declinaba el sol y comenzaba á caer la primera sombra del crepúsculo nocturno.

Por fin, el conde oyó un ruido casi imperceptible; luégo en la lejanía se diseñó una figura ecuestre, que se aproximaba con rapidez.

— Ya están ahí — pensó el anciano. — ¡Gracias á Dios!

En efecto un jinete se acercaba. El Conde vió flotar una falda de amazona. No había duda, era Berta.

Pero ¿cómo sola, qué había sido de Edward; de Edward que debía comer en la quinta?

El conde apenas tuvo tiempo de hacer estas reflexiones. Berta llegaba en una carrera vertiginosa.

— ¡Loca! — exclamó el anciano; pero quedóse asombrado al ver á su hija; ésta llegó casi á su lado; parecía envuelta en un velo blanco y flotante; era la larga cabellera de Berta que había encanecido.

La amazona llegó junto á su padre, que estaba en pié, y rauda como un torbellino, arrastrada siempre por su caballo, pasó de largo gritando:

— ¡Padre, no me esperéis; estoy condenada, maldita, maldita!

Hace de esto cincuenta años. En los tres Reinos se ha oído hablar de la amazona maldita como del judío de la pasión del Cristo; pero pocos han podido verla; no obstante de que en su carrera sin fin, hace viajes prodigiosos.

Se la ha visto en casi todas las costas de Inglaterra; en Belfast, en Irlanda; en Perthshire, en Escocia; en otras muchas partes; pero nunca en las aldeas ni en las ciudades. Cruza por los campos con la rapidez de la avalancha, salta las colinas y los vallados, á veces atraviesa los ríos y... desaparece.

No obstante, en una ocasion solemne, en la noche del día en que se celebró la coronación de la reina Victoria de Inglaterra, algunos transeúntes que pasaban por Oxford Street, en Londres, vieron ó creyeron ver una amazona que corría al escape, y cuyos blancos y largos cabellos flotaban al viento.

En el Yorkshire, los padres dicen á sus hijos y los naturales del país á los extranjeros:

«Tened cuidado cuando paséis por los campos; no os sentéis junto á las sendas, no os durmáis cerca de los lindes, caminad con el oído atento y el ojo avizor, porque estáis en riesgo de ser atropellados por la Amazona de la Muerte.»

F. MORENO GODINO.

## EL RUISEÑOR CIEGO

## I

Para entonar su canto máspreciado  
suele buscar el ave la espesura  
ó que el sol, en ocaso sepultado,  
luchar no intente con la noche oscura.  
El pájaro, en sí mismo recogido,  
sin la luz que le excita,  
no teme ser entonces sorprendido,  
y el viento, que los árboles agita,  
propaga de sus cantos el sonido.

De observacion á fuerza y de paciencia  
esto ha logrado descubrir la ciencia.

El pájaro en sus cantos,  
lentos de animacion, llenos de vida,  
de múltiples encantos,  
decir parece al ánima afligida:  
«Destierra tu pesar: ve la belleza

» de la obra del Señor Omnipotente;  
» desprecia la riqueza,  
» que por buscar te afanas, transitoria,  
» y que, nublando tu serena frente,  
» tal vez te impide la divina gloria.  
» La vida es el contento,  
» la vida es el amor: amad, humanos,  
» desterrad con los goces el lamento:  
» pues hermanos nacisteis, sed hermanos.  
» ¡Cuán bella es la existencia!  
» ¡Cuán grande el Sér que de los séres cuida!  
» Para adorar su amor y omnipotencia  
» ¡cuán pequeña es en cambio nuestra vida!  
» ¿Y áun queréis limitarla con el llanto?  
» ¿Y áun la ambicion en vuestro pecho quiere  
» un lugar alcanzar, y, sin espanto,  
» cabida dáis á lo que tanto os hierde?  
» Miserables mortales,  
» que del mundo cruzáis la hermosa escena  
» y con insensatez forjáis de males,  
» ruda, pesada y bárbara cadena,  
» adorad al Señor, que así os levanta  
» y acompañad al ave cuando canta.»  
Esto el ave canora  
quiere expresar, cantando en la espesura,  
porque el ave cantando á Dios adora...  
y no ríe ni llora  
como un ilustre vate se figura.

## II

El hombre, al escuchar tan dulces sonos,  
siente nacer sus torpes ambiciones;  
una idea en su mente se levanta  
y medita en sus cálculos impuros:

«Un ave que así canta  
debe valer lo ménos cinco duros.  
» Aunque diga la ciencia,  
» por boca de Buffon, que son las alas  
» signos de libertad é independencia,  
» las épocas son malas

» para pensar en tantas sutilezas:  
» permitame la ciencia que yo diga  
» que se cazan muy bien canoras piezas,  
» gracias al hombre que inventó la liga.»

Y el ruiñeñor amante,  
víctima del poder del hombre artero,  
temeroso, anhelante,  
preso entre barras de dorado acero,  
no entona cadenciosas melodías  
como en sus libres y pasados días.

Pero el hombre no quiere ser vencido,  
su satánico orgullo se lo veda:  
el preso ha de cantar, lo ha decidido,  
y un recurso postrer para ello queda.

¿No buscaba de libre la espesura?  
¿No entonaba su canto máspreciado  
siempre en la noche oscura?  
Pues bien, ya está acordado:

el ruiñeñor es débil, y pues mudo  
parece que quedó, nada de escudo  
le ha de servir; y utilizando el fuego,  
al pobre ruiñeñor le deja ciego.

El hombre ve cumplidos sus antojos  
y satisfecho logra su deseo:  
el triste ruiñeñor pierde los ojos  
y vuelve á dar al viento su gorgéu.

Pero es su canto un canto de reproche,  
algo como una queja acusadora,  
porque ya para el ave siempre es noche,  
porque ya no verá nacer la aurora...

## III

Niños, si con el cuento referido  
el hombre no conquista mucha gloria,  
él así lo ha querido:

yo me limito á consignar la historia  
de un lance por desgracia repetido.  
Del comerciante que los ojos quemó  
al pobre ruiñeñor, no habré logrado  
formar para agradaos un poema;

mas, si vuestra atencion he conquistado  
con la pasada historia  
y que toméis del débil la defensa,  
esa será mi gloria:

esa mi máspreciada recompensa.

M. OSSORIO BERNARD.

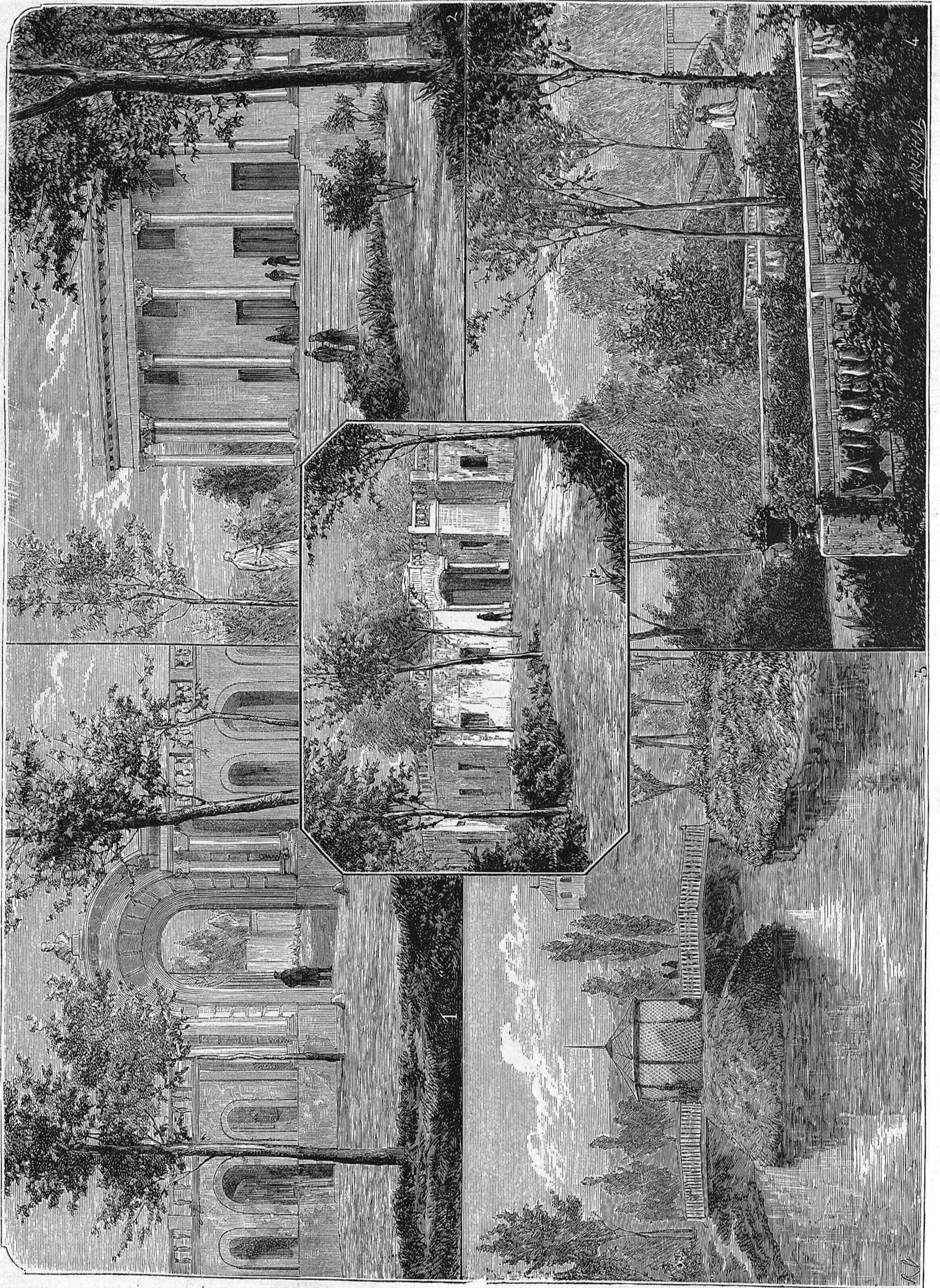
## DÉCIMA

Desesperado gemía  
un mozo que á cierto arrojo  
lanzándose, perdió un ojo,  
siquier con el otro vía  
bien la hermosa luz del día.  
Eco de angustias internas  
oyó luégo quejas tiernas  
en la calle, y mal su grado  
vió á otro mozo licenciado  
sin ojos, brazos ni piernas.

CECILIO NAVARRO.

EXCMO. SR. D. MANUEL DE LA SERNA  
Y HERNÁNDEZ PINZON

El ilustre general cuyo retrato ofrecemos en este número, ha bajado al sepulcro víctima de una enfermedad contraída en servicio de la patria allá en lejanos climas. El ejército ha perdido en él á uno de sus mejores caudillos, modelo de virtudes militares que daban un gran carácter, aún en el órden civil ó político; carácter serio,

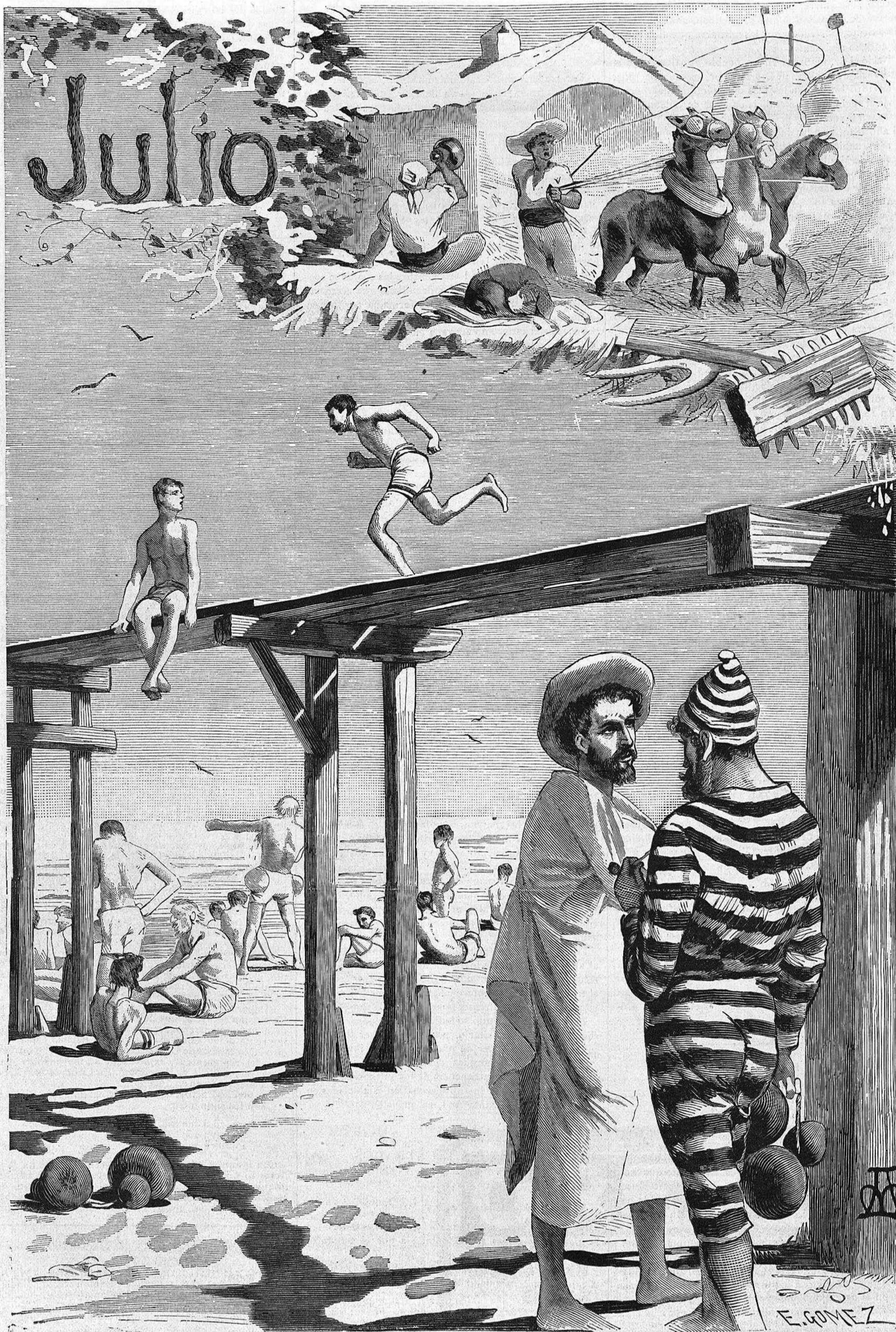


1. Fachada y puerta principal. — 2. Patio de entrada y pabellon. — 3. Lago y kiosko en los jardines. — 4. Rotonda del gran jardin. — 5. Edificio destinado á señoras pensionistas en estado de exaltacion.

4

3

1



LOS MESES ILUSTRADOS. — ALEGORÍA DEL MES DE JULIO. — Composición y dibujo de Apéles Méstres

severo, si se quiere, pero no intransigente ni despótico, fiereza de condicion á que se inclinan, sino por temperamento, por educacion, los militares que alcanzaron el antiguo régimen.

Nació el Sr. La Serna en un pueblo subalterno de la provincia de Sevilla, en Lebrija, por los años de 1804, y en 1816 ingresó en las filas del ejército, incorporándose al regimiento de Galicia en clase de cadete. Tomó parte en las acciones de Tolox, Comares y Montefrío en el año 1819, y en las de Jaen, Áviles y Madroño de 1820 á 1824, habiendo recibido el bautismo de sangre en la accion de Montefrío y caído prisionero en los montes del Madroño.

Á pesar de estos méritos de guerra no ascendió á subteniente hasta 1831, y encendida luégo la guerra carlista, entró de nuevo en campaña, hallándose en la sorpresa de Maella, en la defensa de Lumbier, en la de la linea avanzada de San Sebastian, en el levantamiento del tercer sitio de Bilbao y en la gloriosa batalla de Luchana, donde fué herido gravemente.

Teniente ya en 1837, se batió bizarramente en las acciones de Barbastro y Chiva, habiendo merecido el empleo de capitán sobre el campo de batalla. Continuando su carrera de triunfos militares, tomó luégo parte activa en las acciones de Linares y Catí y en el sitio de Lucena y Alcora, alcanzando el empleo de comandante en el peligroso y brillante reconocimiento que á satisfaccion de sus jefes hizo sobre Almunia el 25 de Diciembre del mismo año.

En 1838 figuró con honra militar en el sitio de Morella, como en los demas hechos de armas que registra la crónica de la guerra hasta la retirada del general Oráa, y despues en todas las sucesivas hasta la conclusion de la campaña.

Quebrantado de salud por haber desatendido sus heridas en su estusiasmo marcial, se vió obligado entónces á pedir licencia para restablecerse, permaneciendo en situacion de ilimitado hasta 1842.

En 1843 contribuyó á la defensa de Sevilla, donde ascendió á teniente coronel, y á coronel en 1851. Desempeñó accidentalmente el cargo de segundo cabo de Andalucía y tomó parte en los sucesos de Cádiz; en 1853 fué ascendido á brigadier, á mariscal de campo en 1868 y en 1871 á teniente general.

Mandando el distrito militar de Andalucía en 1874 fué destinado á las órdenes del general en jefe del ejército del Norte y nombrado comandante general del 2.º cuerpo de operaciones; y en las que prepararon el levantamiento del sitio de Bilbao, dirigió el ataque sobre el centro de la cordillera de Galdamas, tomó la linea derecha del rio Somorrostro y llegó á la ofensiva hasta Portugaete, donde se apoderó de la artillería y municiones de boca y guerra que tenía allí acumuladas el enemigo.

Desempeñó despues, con gran acierto, la Direccion general de Artillería, y volviendo luégo al ejército del Norte, tomó, á la cabeza del 3.º cuerpo, la disputada plaza de Laguardia, hizo levantar el bloqueo de Irun y dirigió, á presencia del Rey, las operaciones que pusieron en poder de nuestras armas toda la linea del Arga.

En 1875 mereció la honrosa distincion de primer ayudante del Rey, volviendo á encargarse de la Direccion de Artillería en 1877.

Á fines de este mismo año le fué conferido el importante cargo de capitán general de Puerto-Rico, donde con plácemes de amigos y adversarios gobernó la isla hasta Abril del corriente año en que por causa de enfermedad tuvo que hacer dimision.

Llegó á España, donde esperaba restablecerse para poner otra vez su espada al servicio del gobierno; pero no pudo pasar de Sevilla, en cuya capital, exacerbada su dolencia, murió con generales pésames el día 2 del próximo pasado Junio.

#### RECUERDOS

#### DE LA EMBAJADA MARROQUÍ

Cuando publicamos en nuestro semanario el notabilísimo dibujo del Sr. Muñoz *Estuvo en Flándes*, saludamos con verdadera efusion á un nuevo artista, que estaba llamado á grandes adelantos. El estudio que hoy ofrecemos al público justifica nuestras predicciones. Siga el Sr. Muñoz tan buena senda, procure ver en la naturaleza algo más que su aspecto estético, sin dejar por esto de estudiar el natural con tanta espontaneidad y acierto como lo hace, y ántes de poco tiempo habrá conquistado envidiable fama, que ya empieza y con justicia á repetir su nombre. Cuando llegue este día LA ACADEMIA podrá decir con legítimo orgullo que sus páginas fueron el palenque donde verdaderamente hizo el estudioso artista sus primeras armas.

#### MEZQUITA DE SANTA SOFÍA

EN CONSTANTINOPLA

Paraíso terrenal, segundo firmamento, carro de querubines, trono de la gloria de Dios, maravilla de la tierra, el mayor templo del mundo despues de San Pedro, llaman los orientales á Santa Sofía, antigua basilica cristiana, hoy mezquita del culto mahometano.

El aspecto exterior de la mezquita no tiene nada de notable; pero ya dentro de ella descubre la admirada vista una bóveda enorme, una arquitectura audaz de medias cúpulas, de grandísimas pilastras, de arcos gigantes, de columnas colosales, de galerías, de tribunas, de pórticos por cuyas grandes ventanas descienden torrentes de luz.

Entre las cuatro enormes pilastras que forman un cuadro en medio de la basilica, se alzan ocho maravillosas columnas de mármol verde, sobre las cuales se cruzan graciosos arcos adornados de follaje, que dejan ver á cierta altura dos vastas galerías formadas por dos órdenes de columnas y elegantes arcos. Esta es la basilica. La mezquita está como apoyada en sus muros. Sobre la galería penden, á gran altura, unos grandes discos verdes con inscripciones del Coran en caracteres de oro.

El aspecto general del templo es triste; pues si aquella cúpula es maravillosa, aquellas columnas son despojos de todos los templos del mundo. Se dice, aunque con exageracion, que cada una de sus galerías podría contener muy bien la poblacion de un arrabal de Constantinopla. Las ventanas son como puertas de palacios, las tribunas como plazas, los discos verdes cubrirían una casa.

Pero toda esta grandeza sólo ha inspirado á un gran poeta esta exclamacion: ¡Magnífico sepulcro!

En el tomo II, ya principiado á publicar, del VIAGE Á ORIENTE, que editan los propietarios de este periódico, hallarán nuestros lectores extensa descripcion y juicio crítico de tan notable monumento.

#### INSTITUTO MANICOMIO

DEL MUY ILUSTRE SR. D. ANTONIO PUJADAS  
EN SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

El grabado que representa el Instituto Manicomio de San Baudilio y aparece en la página 60, ofrece algunas de las principales vistas de una de las primeras casas de orates fundadas en España segun los adelantos de la ciencia. Cuenta treinta años de existencia y se halla situado en una de las más deliciosas vegas de Cataluña; constantemente se asilan en él como unos 600 enfermos enajenados, porque de todas las poblaciones de España, del ejército, y hasta del extranjero acuden en gran número al Manicomio.

El sistema de curacion empleado en este Instituto para combatir las enajenaciones mentales es el ecléctico: sus múltiples edificios le permiten emplear todos los sistemas de tratamiento físicos y morales hasta ahora conocidos: paseos por el interior y alrededores del establecimiento, ocupaciones útiles y provechosas que el enfermo escoge á voluntad; la música, el canto, la asistencia á la escuela y al gimnasio, todo se halla reunido en este Instituto para la curacion del mal y recreo de los asilados.

Los precios de las pensiones en este Manicomio están al alcance de todas las fortunas; un cuerpo de ilustrados facultativos, en número de seis, de muy larga práctica en el tratamiento de las enfermedades del espíritu garantiza la curacion de los enfermos por desesperada que parezca.

Todo en este Instituto se halla á la vista para las personas que desean visitarlo, pues los señores facultivos se complacen en poner de manifiesto á los interesados y á las personas ilustradas cuanto en este establecimiento se practica en beneficio de los enfermos.

Las oficinas de este Instituto se hallan establecidas en Barcelona, calle de Santa Ana, 17, principal.

#### LOS MESES ILUSTRADOS

JULIO

ALEGORÍA POR APÉLES MÉSTRES

En otro lugar de este número verán nuestros lectores la alegoría del mes actual, dibujada por el estudioso artista D. Apéles Méstres.

El cuadro es animado, la luz brota por todas partes, y el calor parece más débil á efectos de la brisa que se respira.

Ocupa la parte superior del dibujo un interesante episodio.

Los animales se lanzan impetuosos en su carrera, se-

guidos del labrador que les fustiga: otro labrador descansa de su faena, y el perro soñoliento yace acurrucado sobre un monton de paja. Es la época de la trilla.

Debajo, otro cuadro más bullicioso llama nuestra atencion; el mar se extiende á lo lejos: sobre la húmeda arena, en diferentes y naturales actitudes, los bañistas fuman, hablan, descansan, rien: éste próximo á sumergirse, aquél secando su cuerpo á los rayos del sol; uno se deja arrastrar por las olas suaves y otro cruza corriendo la palanca, salta y desaparece en el agua.

En la composicion resalta el movimiento que el artista ha sabido imprimir á las figuras; hasta los menores detalles son elocuentes.

#### GAS PARA EL ALUMBRADO

SISTEMA HIRZEL

Atravesamos tiempos de verdadero vértigo industrial. Los inventos se suceden unos á otros como las generaciones; pero con mayor rapidez, y lo que hoy saludamos como una maravilla, es superado mañana por un nuevo descubrimiento ó una modificacion importante.

Con admiracion saludamos el establecimiento del actual sistema de alumbrado por gas, y el fluido producido en fábricas poderosas y distribuido, gracias á costosas é innumerables cañerías, por las calles y habitaciones de extensísimas ciudades, fué un gran adelanto sobre el antiguo sistema de alumbrado. Pero el espíritu de progreso no se detiene ante el aplauso obtenido por un hecho realizado, y la existencia de lo bueno le anima para buscar lo mejor.

Los grandes gasómetros tienen grandes inconvenientes, son favorables al monopolio y ponen el alumbrado á disposicion de las grandes compañías. Factible era que cada cual se elaborase el gas; pero el consumo de hulla exige espacio, es contrario á la limpieza que reclaman muchos establecimientos y es ademas incómodo por las emanaciones que produce.

Podía suplirse la hulla con otras materias; pero la escasez de éstas habria producido el encarecimiento, apénas el consumo hubiese obtenido algun desarrollo. El problema consistía, por lo tanto, en buscar un producto que, por su abundancia, pudiese, como la hulla, resistir sin alza la multiplicacion de pedidos y en encontrar un aparato que, mejorando la intensidad de luz, requiriendo poco espacio y siendo de fácil manejo, ofreciese facilidades para que los particulares hallasen su uso ventajoso.

Esto se propuso y esto encontró Hirzel, cuyo aparato dibujamos en este número, pág. 64.

a Es el depósito del líquido que se ha de convertir en gas; b, el hornillo construido de ladrillo refractario; c, la chimenea, cuya parte inferior viene envuelta en una camisa llena de cenizas ó de cualquier otro cuerpo mal conductor del calorico, y que tiene en su parte alta una llave para regularizar el tiraje; d es un sifon de bronce por el cual entra el líquido del depósito a en e, que es una retorta de hierro fundido; f es un depósito de hierro colado lleno de agua hasta cierta altura, cuya agua atraviesa el gas al subir de la retorta y, despues de dejar en ella su mayor impureza, entra por la parte inferior en g, condensador lleno de trozos de coke ó de algun otro material poroso; h es el filtrador que, lleno de lana fina, preparada expreso, acaba de purificar el gas que por la llave principal i entra en el gasómetro; k significa la llave de salida del gas hacia los puntos de consumo; l, l son pequeños receptáculos debajo del condensador y del filtrador para recoger las materias condensadas al estado líquido, que se separan del gas; m son los utensilios de calefaccion y limpieza, y n es el manómetro que acusa la presion.

La primera materia que recomienda el Sr. Hirzel para la obtencion de gas es el aceite de parafina, tanto por su abundancia como por sus buenos resultados higiénicos, lumínicos y económicos. La influencia ejercida por la luz del gas Hirzel no altera colores ni oxida metales. Su potencia lumínica es muy superior á la del gas de hulla y basta un metro cúbico de gas Hirzel para alimentar, con igual intensidad, el mismo número de luces que producen de 4 á 8 metros cúbicos de gas de hulla.

Los aparatos ocupan poco puesto: en un espacio de 6 metros cuadrados se monta el necesario para dar 80 metros cúbicos diarios de gas, y en Barcelona, por ejemplo, el metro cúbico de gas Hirzel resulta aproximadamente de 2 1/2 á 3 reales, ó sea 4 *maravedises* por hora é intensidad de luz de 10 bujías esteéricas.

El aparato Hirzel está muy generalizado en Europa. En España sólo sabemos de tres establecimientos que lo usen con muy buenos resultados: uno en la importante imprenta de la *Correspondencia de España* (Madrid), otro en la fábrica de D. José Salgot (Monistrol) y otro en casa del representante expendedor de los mismos aparatos (Buensuceso, 3, Barcelona). En Cuba, el Sr. Carbó lo ha planteado en su ingenio.

Los precios, incluyendo portes y derechos sin gasómetro, son los siguientes:

|                         |         |        |
|-------------------------|---------|--------|
| Para 25 á 100 mecheros. | Pesetas | 3,000  |
| » 120 á 200 »           | »       | 6,000  |
| » 300 á 500 »           | »       | 10,000 |

Con las anteriores líneas saben los lectores de LA ACADEMIA lo más esencial relativo á los gasómetros Hirzel. Si alguno quiere saber más, por el Sr. Bloss, tanto en Madrid, calle de Claudio-Coello, 4, como en Barcelona, Buensuceso, 3, se darán cuantos detalles convengan.

#### ESTABLECIMIENTOS RECOMENDADOS

ESPECIALIDAD PARA LA CURACION DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS.—D. Ramon Vidal, Médico Cirujano.—Mendizábal, 6.—Barcelona.

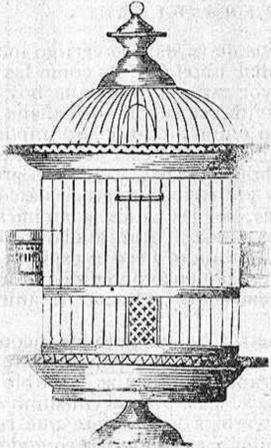
\* \* \* GRAND HOTEL DE PARIS.—Boulevard des Capucines, 12.

Tipografía de LA ACADEMIA.

ANUNCIOS

SUCURSAL DE LA FABRICA DE SERRAMALERA Y ABADAL

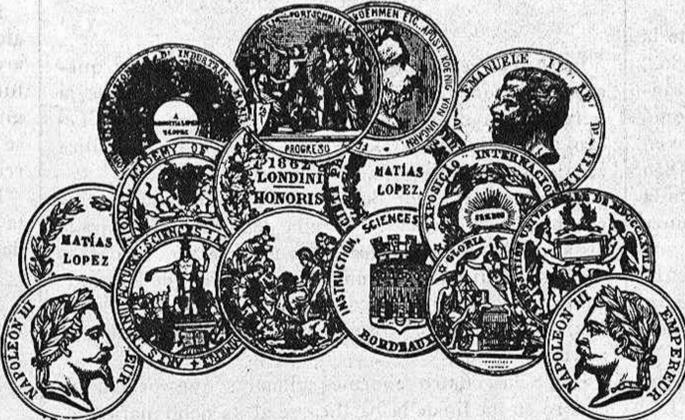
Completo surtido en cafeteras de todos sistemas y objetos de zinc, lata, hierro y laton, sencillos y de lujo. Colocacion de cañerías para agua y gas. Recomposiciones de todas clases. Colocacion de vidrios y baldosas.



Gran surtido de Jaulas. Especialidad en Lámparas y Faroles de carruajes

BARCELONA. CALLE DE LA PUERTAFERRISA, NÚM. 2

CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ

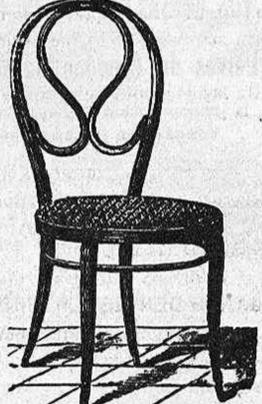


Madrid — Escorial

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

FABRICA DE ESPEJOS Y MARCOS DORADOS DE JOSÉ PICÓ

CAMAS VITORIA DEPÓSITO DE LUNAS Y CRISTALES DE GRANDES TAMAÑOS SILLAS PARA VIAJE



Depósito de Muebles de Viena, el primero establecido en Barcelona.

BARCELONA. RAMBLA DEL CENTRO, NÚMERO 23

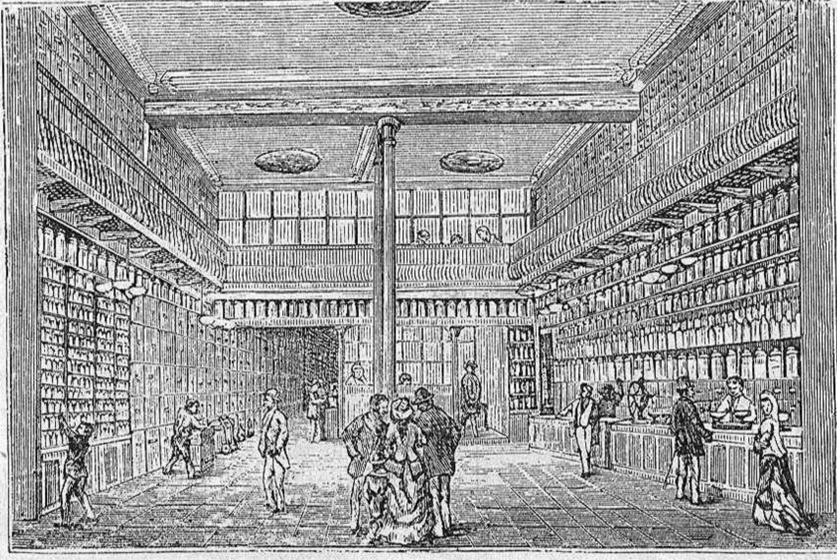
BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Frasco de bálsamo, 6 y 10 rs. — Bote de pomada, 6 rs. uno.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero. Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA. ZARAGOZA.

ALMACEN DE DROGAS



ANTONIO BUSQUETS Y DURAN

DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA DE TINTAS Y BARNICES PREPARADOS PARA IMPRENTA Y PARA LITOGRAFIA DE CHRISTOPHE SHCRAMM DE ALEMANIA

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA LA FARMACIA

SURTIDO COMPLETO DE BROCHAS, COLORES Y BARNICES

GRAN RELOJERÍA DEL SIGLO

Degeilh y C.<sup>a</sup>, de Ginebra

REMONTOIRES DE 90 RS. HASTA 6000 LO MÁS SUPERIOR

Quien lleva reloj de la «Gran Relojería del Siglo» lleva el Sol en su bolsillo

LEONTINAS DE ORO, PLATA Y PLAQUE BARATÍSIMAS

PASAJE DEL RELOJ - BARCELONA

Cada venta que exceda de 100 pesetas será premiada con un descuento de 5%. Se prepara un cliché sorpresa para los suscritores a La Academia

VERMOUTH CATALAN DE SALLÉS

PRIMER VERMOUTH ELABORADO EN ESPAÑA (UNICO EN SU CLASE)

Premiado con medalla de plata por el Muy Ilustre Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposicion Marítima de 1827 y Vinicola de 1873 en Madrid, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido. — Recomendado por la Muy Ilustre Academia de Medicina y Cirugia de Barcelona, Instituto Médico y varias otras Corporaciones y Academias médico-farmacéuticas, etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos despues de la comida, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias. — Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella. Al por mayor farmacia del Dr. Botta, Platería, 48, y al por menor las principales farmacias de España.

NOTA — Para evitar las falsificaciones ó imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rúbrica de su autor.

PARARAYOS

Los construye y coloca con arreglo á las prescripciones de la Academia de Ciencias de Paris,

JOSÉ SEBASTIÁ BARBARÁ, n. 27

BARCELONA

PRECIOS ECONÓMICOS

COMPANIA COLONIAL

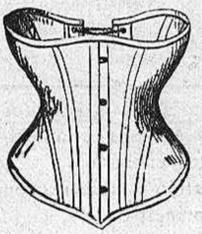
DIRECCION GENERAL CALLE MAYOR, 18 Y 20 MADRID

Quince medallas de premio

CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS EXQUISITOS

Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas de las mejores fábricas de Paris. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

MARIANO BALTA Y GINETA



ESPECIALIDAD EN BALLENAS Y CORSÉS de todas clases

Calle Vallonsella n.º 20 BARCELONA

MÁQUINAS WERTHEIM PARA COSER

Son las que reúnen mayores adelantos; las más sólidas, precisas, sencillas y económicas.

VENTA Á PLAZOS

DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA BARCELONA

13, CALLE de la CIUDAD, 13

HIJOS DE RIVADENEIRA

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES desde la formacion del lenguaje hasta nuestros dias

Acaba de publicarse el tomo 69, que contiene las Poesias de Quevedo. Cuarenta rs. tomo en toda España, sueltos ó en coleccion. Administracion: Madera, 8, Madrid.

COLEGIO MERCANTIL

AGREGADO AL INSTITUTO DIRIGIDO POR DON EVARISTO DEY

Moncada, 25. Barcelona

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

**OREZZA**

Agua mineral ferruginosa acidulada, la más rica en hierro y ácido carbónico. Esta AGUA no tiene rival para las clorosis de las

**GASTRALGIAS — FIEBRES — CLOROSIS — ANÉMIA**

y todas las enfermedades derivadas de

**EL EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE**

SOCIEDAD CONCESIONARIA, 131, Boulevard Sébastopol, en PARIS

Por mayor: Deposito general, Pizarro, 15, Madrid.

**ÁCIDO SALICÍLICO**

PARA LA CONSERVACION  
DEL VINO, DE LA CERVEZA Y DE LOS ALIMENTOS

**SCHLUMBERGER & CERCKEL**

Unicos concesionarios del privilegio Kolbe  
26, Rue Bergère, à Paris.

**EL SALICILATO DE SOSA**

de **SCHLUMBERGER**

cura los **REUMATISMOS**, la **GOTA**  
y **Nevralgias**.

**SALICILATO DE LITINA**

Pildoras de 10 centig.

para **GOTA** aguda y **GRAVEL**

**PASTILLAS SALICILADAS**

para la curacion del **REUMA**, **CRUP**, **DIFTERIA**.

*Pildoras de Acido Salicilico*

**POLVOS de SALICILATO de QUININA**

para curar las **Fiebres**.

**Polvos de Almidon Salicilado**

Contra las **Picazones de los niños** y contra  
la **transpiracion desagradable**.

**Veanse los Prospectos.**

DEPOSITO GENERAL, CENTRO DE IMPORTACION, PIZARRO, 15, MADRID,  
y en todas las buenas farmacias del reino.]

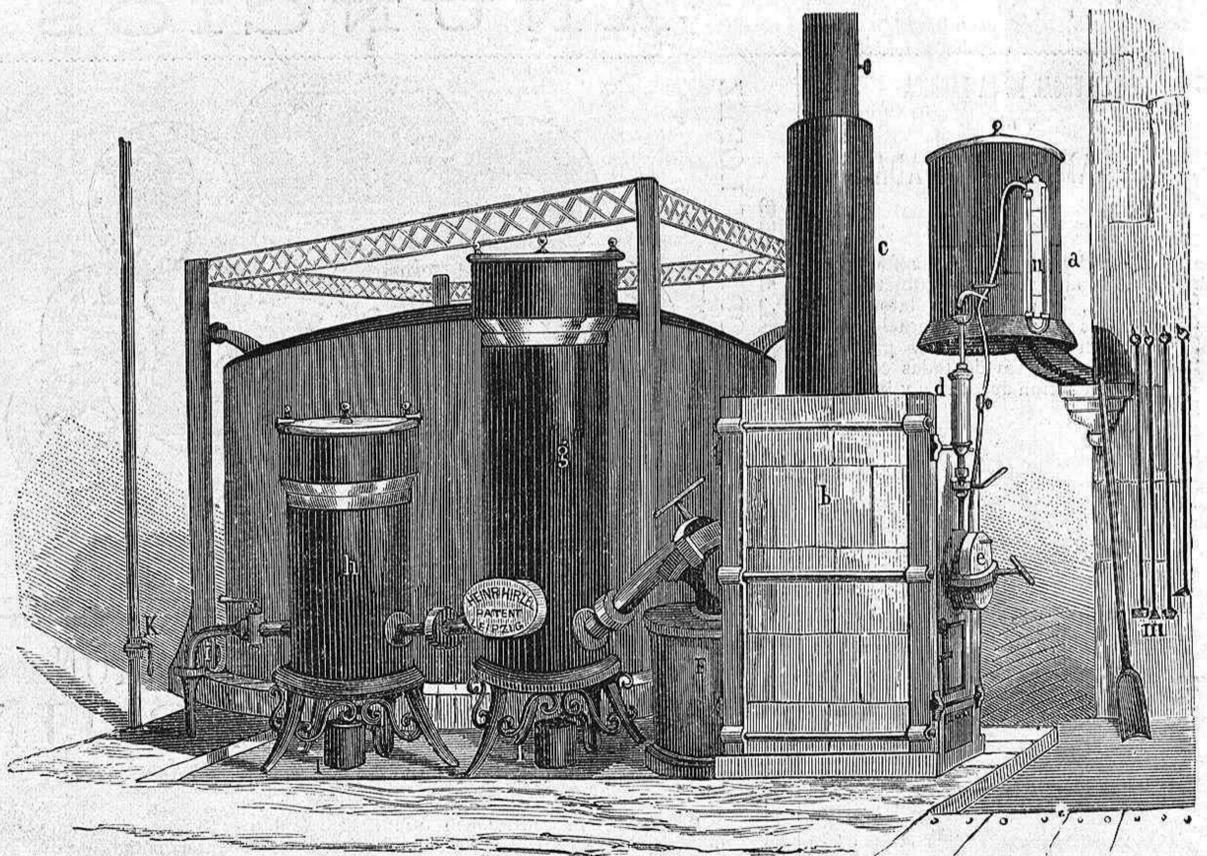
**DOCTORES WILLIAMS Y KOTH**

**CIRUJANOS-DENTISTAS AMERICANOS**

DEL COLEGIO DE FILADELFIA

Rambla de las Flores, 24, 2.º

Consultas de 10 á 4.



APARATO HIRZEL PARA LA PRODUCCION DE GAS PARA EL ALUMBRADO. (Véase la página 62)

Á PROPUESTA DE LOS REPRESENTANTES DE LA COMPAÑIA FABRIL

**" SINGER "**

varios Ayuntamientos, Diputaciones provinciales y Juntas de Instrucción pública, han autorizado á las profesoras de los colegios de niñas á su cargo para incluir en el Presupuesto de Material, el importe de una máquina para coser.

Tan respetables corporaciones han tomado en cuenta el beneficio que reportará la instruccion de las jóvenes en el manejo de tan necesario aparato puesto que dentro de poco tiempo podrá contarse con un gran número de ellas dispuestas para presentar en el Mercado los artículos de confeccion en las múltiples formas de este ramo, reemplazando al penoso trabajo manual el fácil y perfecto de la máquina.

Las máquinas de la Compañía Fabril **SINGER** han sido adoptadas para los trabajos oficiales, como construccion de uniformes, etc., por los gobiernos de Inglaterra, Francia, Rusia, Estados-Unidos y otros países.

Véndese á plazos

desde

**10 Rs. SEMANALES**

sin entrada ni aumento alguno

en los precios

10 por 100 al contado



Direccion General

de

**ESPAÑA Y PORTUGAL**

MADRID

Calle de **SERRANO**, 43

Pídanse catálogos ilustrados  
con precios  
en las sucursales

**SUCURSALES:** Albacete, S. Anton, 1.—Alicante, Almas, 5.—Almería, Príncipe Alfonso, 6.—Avila, S. Segundo, 16.—Badajoz, San Juan, 32.—Barcelona, Fernando, 38.—Bilbao, Arenal, 16.—Burgos, Espolon, 44.—Cáceres, Empedrada, 6.—Cádiz, Columela, 20.—Castellon, San Juan, 2.—Ciudad-Real, Fefia, 6.—Córdoba, Ayuntamiento, números 14 y 16.—Coruña, Real, 18.—Cuenca, Carretería, 84.—Gerona, Abeuradors, 8.—Granada, Carrera del Genil, 15.—Guadalajara, Mayor Alta, 5.—Huelva, Concepcion, 12.—Huesca, Coso Alto, 25.—Jaen, Maestra Baja, 19.—Leon, Rua, 31.—Lérida, Mayor, 90.—Logroño, Mercado, 23.—Lugo, Plaza Mayor, 9.—Madrid, Carretas, 35.—Málaga, Angel 1.—Murcia, Platería, 13.—Orense, Paz, 30.—Oviedo, Peso 13.—Palencia, Mayor, 21.—Palma de Mallorca, Bolsería, 18.—Pamplona, plaza del Castillo, 40.—Salamanca, Corriño, 2.—Santa Cruz de Tenerife, Sol, 30.—Santander, Blanca, 13.—Segovia, Cintería, 8.—Sevilla, O'Donnell, 5.—Soria, Collado, 11.—Tarragona, plaza de la Fuente, 28 y 30.—Teruel, Salvador, 28.—Toledo, Tornerías, 10.—Valencia, Mar, 53 y 55.—Valladolid, Acera de San Francisco, 26.—Vigo, Príncipe, 44.—Vitoria, General de Alava, 2.—Zamora, Renova, 40.—Zaragoza, Alfonso I, 41.



Recompensa Nacional

DE 16,000 FR.

Medalla de ORO, etc.

**QUINA LAROCHE**

ELIXIR VINOSO

El **Quina Laroche** es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina está afirmada desde hace veinte años, contra el *decaimiento de las fuerzas y la energia*, las *afecciones del estómago*, la *falta de apetito*, y para *todos los intercurrentes de las fiebres intermitentes y antiguas*, etc.

Paris, 22, rue Drouot y en todas las Farmacias del Mundo.  
POR MAYOR, DEPÓSITO GENERAL, CENTRO DE IMPORTACION  
PIZARRO, 15, MADRID.

GRAN BAZAR

DE ROPAS CONFECCIONADAS Y Á MEDIDA

DE

**JOSÉ CORTINA**

Union, 4, 1.º

Capas, americanas, chaqués, sobretodos, levitas cruzadas y trajes completos para todas las estaciones á precios sumamente reducidos; de corte y confeccion especial.

Surtido abundante y variado de la más alta novedad en géneros del país y extranjeros para la medida.

**INYECCION GRAU**

Con su empleo se consigue corregir en breves días toda clase de *flujos que provengan de la matriz*.  
Para la curacion radical de las *gonorreas y blenorragias*. El sinnúmero de pedidos que cada día recibimos de provincias y los miles de frascos vendidos al detalle son la mejor garantía de este precioso medicamento. Frasco 12 rs.

**PASTA DE JARAMAGO**

Preparada con el verdadero Jaramago por GRAU INGLADA. Esta pasta cura toda clase de *toses*, las *irritaciones de la garganta* y demas *afecciones de órganos respiratorios*. Caja 4 rs.

**ELIXIR GRAU**

Para las *enfermedades de la boca*. Por su composicion especial no hay otro que le iguale para quitar el sarro, mantener la boca sana, dejando un gusto suave y agradable, siendo por lo tanto inútil recomendarlo como el más higiénico de todos cuantos hasta hoy se han expendido. Frasco 8 rs.

**DEPILATORIO ESPAÑOL**

Preparado por GRAU INGLADA. Este inofensivo preparado *quita el vello* de todas las partes del cuerpo en cinco minutos, no entrando en su composicion sustancia corrosiva alguna. Bote 8 rs.

**TRICÓFERO GRAU**

Arte de regenerar el *cabello*, por GRAU INGLADA. Extirpa la *sarna*, la *tiña*, cura las *enfermedades cutáneas*, tales como *herpes*, *granos*, *sabañones*, y lava la cabeza en cinco minutos, aún la más poblada, dejando el *cabello* con lustre y sedoso. Frasco 5 rs.

HÁLLANSE TAMBIEN DE VENTA  
LOS ANUNCIADOS PRODUCTOS, EN CASI TODAS  
LAS FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

**FARMACIA DE GRAU INGLADA**

Rambla de San José, 1.—Barcelona

**FARMACIA DE GRAU INGLADA**

Rambla de San José, 1.—Barcelona

HÁLLANSE TAMBIEN DE VENTA  
LOS ANUNCIADOS PRODUCTOS, EN CASI TODAS  
LAS FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR